

COMEDIA FAMOSA:

HOMBRE POBRE  
TODO ES TRAZAS.

DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Don Diego Ossorio;  
Don Juan.  
Don Felix.  
Leonelo.  
Rodrigo, criado.

Doña Beatriz.  
Doña Clara.  
Inès, criada.  
Isabel, criada.  
Un Alguazil.

JORNADA PRIMERA.

Don Diego, y Rodrigo en traje  
de color.

Tu seas tan bien venido,  
como has sido deseado.

Tu seas tan bien hallado,  
como bien buscado has sido;

que ha tres horas que llegué,  
así mil que ando buscando

A. d. Dieg. Pues quando  
te avisé

de peñales  
de rubis,

el Aura, por quien  
pira ambar gris,

nos dos azucenas,  
mos de jazmin,

que desconoce vn vezino  
oy adonde ayer vivia  
Y dado caso que nalle  
la calle, que me importó,  
en tu misma casa yo  
por ti mismo pregunté,  
y me dixerón que allí  
no estaba tal Cavallero?  
adonde mas considero  
la confusion que ay aqui,  
pues la huespeda ignoraba  
quien en su casa vivia,  
la criada à quien servia,  
y el huesped quien le pagaba.

A. Dieg. Aqui à qualquiera condena  
el ignorar lo que passa



dentro de su misma casa,  
y saber lo de la agena,  
fuera de que causa ha avido  
para que desconociessen  
mi nombre, y no respondiesen  
à tu pregunta.

Rodrig. Y què ha sido?

d. Dieg. No has visto en vna Comedia  
verse dos, y en dos razones  
hazerse mil relaciones  
de su gusto, y su tragedia?  
Pues imitemos aqui  
su estilo, que en esta parte  
tengo mucho que contarte.

Rod. Pues yo empiezo, escucha.

d. Dieg. Di.

Rod. Despues que por Doña Uiana,  
aquella doncella bella,  
aunque aquesto de doncella  
se escucha de mala gana;

tu amante filoteria,  
de necias finezas llena,  
fue de noche vna alma en pena,  
y vn cuerpo en gloria de dia.

Despues que por los crueles  
zelos, y muchas cuchilladas  
fuimos dancando de espadas,  
y baylantes de broquetes.

Despues, en fin, que reñiste  
con tanto brio, y destreza,  
que à Don Juan en la cabeza  
vna cuchillada diste,

tal, que sino hubiera hallado  
vn hombre que le curò  
por ensalmo, pienso yo  
que antes hubiera sanado:  
te ausentaste de Granada,  
donde me quedè aquel dia  
para que fuese tu espia,  
mal perdida, y bien ganada.

Veniste à la Corte, donde  
seguro, señor, estas  
de que te busquen, pues mas  
esta confusion esconde  
à vn delincente, que  
de Embaxador reservado,  
ò el respeto del S.

Yo, pues, que eno,  
viendo que Dor  
mejor, porque h  
vni Cirujano, pag  
que està sin peligro y  
vengo à buscar  
de que tu padre  
aunque de cole  
y para que mas t  
esta traygo en co  
y pienso que ay,  
capitulo de ai emb  
aquesta es mi relac

d. Dieg. Despues que  
que refieres, yo  
de Granada, y vine à v  
la Gran Villa de Mad  
esta nueva Babylonia,  
donde veràs confundir  
en variedades, y lengu  
el ingenio mas sutil:

Esta Esfera soberana,  
Trono, Dosel, y Cenit  
de vn Sol Español, que viva  
eternos siglos feliz.

Despues que ciego admirè,  
despues que admirado vi  
todo el Mundo en breve Mapa;  
rasgos de mejor buril:  
porque en sus hermosas Damas  
confiderè, y adverti  
el ingenio en el hablar,  
el asseo en el vestir;



de sus nobles Cortesanos,  
de quien tambien recibi  
mil honras, ingenio, gala,  
valor, y cordura. En fin,

despues que à Madrid llegué,  
y despues que vi en Madrid  
Damas, y Galanes, oye  
lo que ha passado por mi.  
Traxe, Rodrigo, vna carta  
de mi padre à vn Don Luis  
de Toledo, amigo suyo,  
y visitandole aqui  
para entregarle la carta,  
en su casa vn Cielo vi,  
que Cielo era el que incluia  
tan hermoso Serafin;  
y aun el era el Cielo mismo,  
pues si has oido dezir,  
que es pequeño Mudo el hombre,  
yo pienso que será assi  
la ~~vez~~ <sup>vez</sup> ~~pequeño~~ <sup>pequeño</sup> Cielo,  
quando llega à competir  
con verdadera hermosura  
la aparente del Zafir.  
Dexo à parte locuciones  
Poeticas, aunque aqui  
podiera dezir, que fue  
su cabello oro de Ofir,  
su frente campo de nieve,  
sus cejas sobre marfil  
linea de evano; y mezclando  
roxo, y candido matiz  
sus mexillas, rosa elada  
en los campos del Abril,  
su boca joya de perlas,  
guarnecida de rubis,  
su aliento el Aura, por quien  
Flora respira ambar gris,  
sus manos dos azucenas,  
à dos ramos de jazmin,

que en partidas hojas hazen  
vna blanca flor de Lis.

Nada desto digo, aunque  
todo lo puedo dezir;

pues demás de ser hermosa,  
lo que me parece à mí  
mejor, es, tener de renta  
largamente doze mil  
ducados; esta hermosura  
enamoro tan feliz,  
que escuchè alguna fineza;  
y algun favor merecí.

Haz aqui vn punto, y pasèmos  
à otro suceso, yo vi  
que en la Corte era muy facil  
que me pudiesen seguir  
mas por la patria, y el nombre;  
que por las señas; y assi,  
previniendo aqueste daño,  
todo lo quise encubrir:  
callè el nombre de Don Diego  
Ostorio, y llameme aqui  
Don Dionis Vela, vn Soldado  
que en el Flamenco Pais  
sirvió al Rey; por esta causa  
no te dixerón de mí  
en la posada, con esto  
pude libre discurrir  
la Corte, y assi à qualquiera  
conversacion acudí,  
donde liberal, cortès,  
y asable ganè, y perdí;  
perdi el dinero, y ganè  
amigos, caudal, en fin,  
el mejor: con vno, pues;  
à quien yo me descubrí,  
por tener satisfacion,  
vna hermosa noche fui  
à visitar vna Dama,  
tan bella, ayrosa, y gentil,



que aqui viniera bien quanto  
dixe que no dixen alli:  
es de las que discretean,  
Dama critica, y sutil,  
haze versos, canta, juega;  
con que acabo de dezir  
que es pobre, porq̃ a estas gracias  
no se les sigue vn quattrin.  
Destá estoy enamorado:  
de suerte, que oy ves en mí  
dos nombres, y dos amores,  
porque no pude fingir  
el proprio con Doña Clara,  
que este es el nombre feliz  
de la Dama del dinero;  
pero con Doña Beatriz  
de Cordova, que es la otra,  
foy Capitan, porque así,  
atento al provecho, y gusto  
que se me pueden seguir,  
foy Don Diego con la vna;  
con la otra Don Dionis:  
desta manera me hallas,  
~~no sera / no sera / no sera~~ *en mi*  
que yo engañe a dos, si vna  
fuele engañar a dos mil.

Rodr. Suele dezirse de aquellos  
que muy poco han estudiado,  
que en Salamanca han entrado,  
mas no Salamanca en ellos:  
yo digo al revés aqui,  
pues si engañar es tu norte,  
tu no has entrado en la Corte,  
mas la Corte ha entrado en ti;  
suceso notable ha sido  
que vn hombre pobre aya estado  
de ninguna enamorado,  
y de dos favorecido  
tan presto.

d. Dieg. Si yo quisiera

bien Rodrigo, si yo amara;  
ni mi pena se estimara,  
ni mi amor se agradeciera:  
fingo, engaño, y es forzoso  
tener dicha semejante,  
porque ya el mas firme amante  
es el menos venturoso:  
si bien, no porque me ves  
con vno, y otro favor,  
dexo de tener amor,  
porque Beatriz bella es  
a quien estimo, y adoro;  
que esta traza me asegura  
oy de Beatriz la hermosura;  
mañana de Clara el oro:  
agora el pliego abrire  
de mi padre, carta tiene  
Don Luis, y vna letra viene  
aqui. *Rod.* Aguardate, y veré  
de quanto.

d. Dieg. En sucesos tales,  
no acudiré a mis cuidados  
menos que con mil ducados:

Rod. Pues son quatrocientos reales.

d. Dieg. Què dizes?

Rodr. Pues no son hartos  
para quien somos los dos?  
y aun no son tantos por Dios:

d. Dieg. Como?

Rod. Como son en quartos.

d. Dieg. Què esto mi padre me embia  
quando yo a la Corte vengo!  
Sin los que debo, no tengo  
para gastar en vn dia.

Lee. Hijo, yo no tengo hazienda para  
sustentar vuestras travesuras, y ve-  
liaquerias; ai vna letra de 400  
reales, mirad como gastais, q̃ qui-  
zà no podrè embiaros otra. En la  
Corte estais, dad alguna traza de





De Don Pedro Calderon de la Barca.

287

vivir honradamente, y vèd que el  
pobre todo es trazas. *Sale Don Juan.*  
Vive Dios.

*d. Juan.* Pues Don Dionis,  
què pesadumbre teneis,  
què tan grande extremo hazeis?

*d. Dieg.* A tiempo, Don Juan, venis,  
que me hallareis muy mohino.

*d. Juan.* Con quien?

*d. Dieg.* Con este criado,  
que de Granada ha llegado;  
con vna letra se vino  
de solos quatro mil reales.

*Rodr.* Pluguiera à Dios: tengo yo  
la culpa de esso? *d. Dieg.* Pues no?

por què de Granada sales  
con ella? *Rodr.* Pues si me embia  
tu padre? *d. Juan.* Què culpa tiene?

*d. Dieg.* Con quatro mil reales viene.

*Rodr.* Pluguiera à Dios. *à part.*

*d. Dieg.* Yo querria,

Don Juan, esta noche dár  
à Bearriz alguna joya.

*Rodr.* Aquí señores, fue Troya. *à p.*

*d. Dieg.* De cien escudos. *Rodr.* Andar.

*d. Dieg.* Y tengola por muger  
tan loca, y desvanecida,  
que ha de quedarfe corrida;  
y assi, quisiera tener  
algun modo de obligarla,  
que galante, y cortès fuesse,  
con que yo darla pudiesse,  
sin que llegasse à enojarla.

*Rodr.* Què ay que estudiar esse modo?  
lleva la joya, y si no  
la tomàre, aqui estoy yo,  
que falgo à pagarlo todo.

*d. Dieg.* Sabeis lo que he imaginado?  
pues nos solemos juntar  
estas noches à jugar,

llevarà aqueste criado,  
que no conoce por mio,  
vna cadena, y jugando  
conmigo, se irá dexando  
perder. *Rodr.* Sin gana me rio  
destos embustes. *d. Dieg.* Y yo,  
ganandola entonces, puedo  
llegarla à ofrecer sin miedo.

*d. Juan.* Quien tan linda industria vió  
quien en el Mundo pensàra  
tan buen modo! assi serà,  
conmigo el criado irá;  
que allà vna vez, cosa es clara  
que sabrà dissimular  
no averos visto, ni hablado.

*d. Dieg.* Mal conoceis al criado,  
à mi me puede enseñar  
à hazer vn enredo. *Rodr.* Ha sido  
notable encarecimiento,

*d. Dieg.* Ahora, porque dár intento  
estas cartas que han venido  
para Don Luis, id con Dios,  
que à la noche nos verèmos,  
donde efectuar podrèmos  
lo tratado. *d. Juan.* A Dios.

*d. Dieg.* A Dios. *Vase Don Juan.*

*Rodr.* Yo no pienso que he venido  
à la Corte celebrada,  
sino à vna selva encantada,  
donde todo sueño ha sido;  
tu letra de quatro mil;  
tu joya de cien escudos;  
mis labios dexaste mudos;  
advirtiendò quan sutil  
ni te turbas, ni embarazas.

*d. Dieg.* Como mi padre me escribe;  
desta manera se vive,  
porque el pobre todo es trazas:  
Esta cadena que vès *Sacala:*  
solo vn doblon me costò,

y en



y en el contraste sufrió  
dos experiencias, ó tres;  
de modo, que esta de ser  
la que yo te he de ganar. *Dasela.*

Por esto quise estorvar  
el darla, no por temer  
que se disguste; que así;  
si llega à defengañarse,  
de mi no podrá quexarse;  
pues la ve ganar allí.

De modo, que en la ocasión  
hago la galanteria,  
sin que sea à costa mia,  
del dinero, ni opinion:  
aquí vive Doña Clara.

*Doñ. Y es esta que à vernos viene?*

*d. Diego. Si.*

*Salen Doña Clara, y el fatal.*

*Rodr. Qué linda hazienda tienes  
que no quiero dezir, cara.*

*d. Diego. Mi dicha fuera segura,  
si como me pudo dàr  
el Cielo tiempo, y lugar  
para adorar tu hermosura;  
tu me dieras la ventura  
para lograr tanto empleo:  
tuviera, por mas trofeo,  
tiempo mi altiva passion,  
lugar mi imaginacion,  
y ventura mi deseo.*

*Clar. Quando agradecida quedo  
à vuestro amor, podré dàr,  
Don Diego, tiempo, y lugar,  
pero ventura no puedo:  
esta sola no os concedo,  
por saltarme à mi. d. Diego. Procura  
hazer mi dicha segura  
vuestro argumento; pues yà  
quien os mira, claro està  
que se tiene la ventura.*

*Clar. Estos favores sospecho  
que os sobraron del amor  
que os tiene ausente.*

*d. Diego. Es error  
presumir tal de mi pecho;*

*Clar. Y por dexar satisfecho  
vuestro afecto, aquí venis  
à sentir lo que dezis;  
que los hombres con mas arte  
sentis en sola vna parte,  
lo que en qualquiera dezis.*

*d. Diego. Bien convenceròs pudiera  
la razon: si es cosa clara  
que en ninguna parte hablàra  
el que en alguna quisiera,  
como se satisficiera  
deseo de vn gusto lleno  
con otro manjar ageno  
del mismo que apetecia?  
en tal caso, no seria  
qualquiera manjar veneno?*

*Clar. Luego no aveis dicho à vos  
lo que me dezis à mi,*

*en vuestra vida? d. Diego. Esso sí;  
mas entonces, vive Dios,  
que estava hablando con vos.*

*Clar. Sin conocerme? mirad  
que dezis mucho. d. Di. Escuchad;  
vereis como pudo ser,  
antes que os llegasse à ver,  
amaros la voluntad.  
Si con discurso naciera  
algun hombre, y en el Cielo  
tachonado el azul velo  
de rubias Estrellas viera,  
quando adoràra, y quisiera  
su luz, prestado arrebol  
del luminoso farol,  
no adoràra en las Estrellas  
al Sol mismo. Si, pues ellas*

*Y la mesa y nubes y sillones. Lo*

Ion



son claras sombras del Sol,  
Yo con esta misma fee,  
en amorosos ensayos  
adoré al Sol en sus rayos;  
hasta que al Sol adoré:  
mil hermosuras amè,  
pero en ninguna luz pura;  
luego mi amor me asegura  
que os amaba entonces, pues  
qualquiera hermosura es  
sombra de vuestra hermosura.

r. Con lístico argumento  
queréis encen mi opinion,  
ues si aas luzes, que son  
el Sol y rasgo, vn aliento,  
ue ilumina el Firmamento,  
dora el que ha nacido  
apáz, y huviera querido  
n mucas vn resplandor,  
ue es mismo que vn amor  
en dos rtes dividido.

Y quando huviesse adorado  
al Sol mismo en las Estrellas,  
puesto que la noche en ellas  
su luz ha depositado,  
quien à mi me ha asegurado  
ser el Sol resplandeciente,  
que estas bellezas afrente?  
pues este mismo arrebol,  
que estando presente es Sol,  
serà Estrella estando ausente.

Mas dezidme aora que ha sido;  
pues no fue la voluntad,  
Don Diego, la novedad  
que à esta casa os ha traído?  
no sin causa aveis venido.

d. Dieg. Y dezis bien, la mayor;  
pues amantes al rigor  
del amor estàn sujetos,  
y de todos sus efetos

Part. 2.

es causa primera amor:  
si bien, la segunda ha sido  
esta carta que advertis,  
que para el señor Don Luis  
oy en mi pliego he tenido.  
Clar. Pues mi padre no ha venido;  
dexad la carta. d. Dieg. Eflo no;  
que si ella ocasion me dió  
para llegaros à ver,  
en vna quiero tener  
muchas ocasiones yo.

Clar. Ocioso es esse cuidado;  
pues tiene sombras la noche;  
rexas mi casa, yo coche,  
y ay calle Mayor, y Prado.

d. Dieg. Yo quedo bien avisado.

Clar. Sois forastero, y querria  
avisaros la voz mia  
de lo que debeis hazer:

d. Dieg. Yà sè que tengo de ser  
Argos la noche, y el dia:  
por la mañana estarè  
en la Iglesia à que acudis;  
por la tarde, si salis,  
en la carrera os verè,  
al anocheecer irè  
al Prado, al coche arrimado;  
luego en la calle embozado:  
vèd si advierte bien mi amor  
horas de calle Mayor,  
calle, rexa, coche, y Prado?

Vanse los dos.

Rodr. Y digame vzed, señora;  
tiene, para oir mi quexa,  
calle Mayor, coche, ò rexa;  
para que sepa la hora  
este amante que la adora.

Isab. Tan presto?

Rodr. No es maravilla,  
que si mi Estrella me humilla;



tan antiguo mi amor es  
como las Cabrillas, pues  
mi Estrella es siete Cabrilla.

*Isab.* Aunque advertirle pudiera;  
*no* al fin, como à forastero,  
solamente dezir quiero,  
que ay tienda, y ay carbonera;  
compro, limpio, y algo fuera.

*Rad.* Yo quedo bien advertido,  
y porque veas si ha sido  
ruda la memoria mia,  
Argos la noche, y el dia;  
*no* así estarè repartido:  
por la mañana estarè  
en la tal carboneria,  
en la tienda à medio dia;  
y luego à la tarde irè  
al Rastro, de alli vendrè,  
y à anohecido, al portal,  
y à las onze, pese à tal,  
en la calle, si es que ay quien  
à vna muger quiera bien  
el rato que huele mal. *Vanse.*

*Sale Doña Beatriz, Inès, y Don*

*Felix.*

*d. Fel.* No fueron estas razones  
las que en otro tiempo oí.

*Beat.* Què quereis? mudanse así  
tiempos, gustos, y ocasiones.

*d. Fel.* En defengaño forçoso,  
ofendido, y despreciado,  
no siento el ser desdichado;  
siento aver sido dichoso.

*Beat.* Quando dicha huviera sido  
merecer algun favor,  
yo tuviera por mejor  
el averle merecido.

*d. Fel.* Estaba vn almendro vñano  
de ver que su pompa era  
Alva de la Primavera,

y mañana del Verano;  
y viendo su sombra vana  
que el viento en penachos mueve  
hojas de purpura, y nieve,  
aves de carmin, y grana,  
tanto se desvaneciò,  
que Narciso de las flores;  
empezò à dezirse amores,  
quando vn lirio humilde viò;  
à quien vano dixo así:  
Flor que magestad no quieres;  
no te desmayas, y meres  
de embidia de verme mi?  
Soplò en esto el Austro fiero;  
y desvaneciò cruel  
toda la pompa que à è  
le desvaneciò primero  
viò que caduco, y el ao  
diluvios de hojas derma;  
seco tronco, invtil rana,  
yerto cadaver del prado;

bolviò al lirio, que guardaba  
aquel verdor que tenia,  
y contra la tyrania  
del tiempo se conservaba;  
y dixole: Venturoso  
tu, que en vn estado estás  
permaneciente, jamás  
embidiado, ni embidioso:  
tu vivir solo es vivir,  
no llegues à florecer,  
porque tener que perder;  
solo es tener que sentir.

*Beat.* Aplicado el cuento, yo  
prosigo con otro tal,  
oid lo que à vna caudal

Aguila le sucediò:

esta que con muestras graves  
es, sin fatigado aliento,  
en los Imperios del viento



Reyna de todas las aves,  
quiso que la Esfera octava  
hija del Sol la presuma,  
y siendo baxel de pluma,  
ondas de fuego sulcaba:  
llegò à la region dorada;  
y con sedientos desmayos;  
anhelando por los rayos  
del Sol, medio desmayada  
se bolvió à la tierra, y viò  
que ninguna ave podia  
seguir el buelo que avia  
intentado, y dixo: Yo  
sola penetrè la Esfera  
de diamantes guarnecida;  
que muriendo de atrevida;  
no morirè quando muera;  
pues quando rayo deshecho;  
y cometa desafido,  
Fenix del Sol, baxe herido  
de raras de luz mi pecho,  
el despenarme el morir,  
el abrasarme, el caer,  
todos no podràn hazer  
que aora dexe de subir:  
pues este aliento atrevido  
que hasta el Sol pudo llegar,  
el caer no ha de quitar  
la gloria de aver subido:  
en el ave, y en la flor  
ved lo que à los dos nos passa.

*d.Fel.* Yà yo sè que vuestra casa  
es Academia de amor,  
donde todo es argumentos,  
todo gusto, y opiniones;  
pero no admiten questiones  
mis penas, y mis tormentos:  
sè que quiero, sè que adoro,  
sè que mi desdicha fue:  
esto solamente sè,

*Ora* todo lo demás ignoro.

*Al irse, sale Leonelo, y detieneles.*

*Beat.* Esto està bien à los dos.

*Leon.* Como à vuestro centro, vengo  
buscandoos aqui, que tengo,  
Don Felix, que hablar con vos;

*d.Fel.* Engañado pensamiento  
os traxo de esta manera,  
porque si mi centro fuera;  
no estuviera en el violento.

*Leo.* Como? *d.Fel.* Yà no es cètro mio

*Leon.* Y vos què dezis à esto?

*Be.* Que en este estado me ha puesto  
vn forçoso desvario,  
que algun dia le dirè;  
ruegole que no entre aqui,  
sin que se quexe de mi,  
que por otro le dexè.

*Leon.* Tales fueran mis desvelos;  
estuviera despreciado,  
aborrecido, olvidado,  
como no tuviera zelos.

Yà sabeis con quanto gusto;  
siempre constante mi amor;  
sufrió de Clara el rigor,  
el desprecio, y el disgusto:  
pues aora vna criada  
(porque es el oro en efeto  
maestra llave de vn secreto)  
me dixo, que de Granada  
vn Don Diego Ossorio vino,  
à su padre encomendado,  
tan galàn, y enamorado,  
que à nuestros pechos previno;  
à ella agrado, à mi desvelos;  
à ella gusto, à mi rigor,  
à ella finalmente amor,  
à mi finalmente zelos:  
quiero que vamos los dos  
donde este galàn busquemos.



*G.º Alvaraz. tra*  
Hombre pobre todo es traza.

*A. Fel.* Pues si no le conocemos?

*Beat.* Lo que podrè hazer por vos,  
ferà, ver à Dona Clara,  
y saber, Leonelo, della  
quien es este forastero,  
que tanto cuidado os cuesta;  
y aun hablarla en vuestro amor.

Leon. Fuera darme vida, fuera  
comprar vn esclavo en mis  
hazme tanto bien, y sella  
mi rostro, Beatriz hermosa.

*Beat.* Leonele, no me agradezcas  
esto, que no hago por ti  
tan curiosa diligencia,  
fino por mi, que este dicen  
que es oficio de discretas:  
mañana lo sabrè todo,  
que mugeres, quando llegan  
à hablar à solas, se dicen  
quanto imaginan, y piensan.

*Q. Fel.* Yo hablarè à Doña Clara  
mañana , para que venga  
otro dia à visitaros,  
y con la misma cautela,  
por quien me dexais à mi,  
y quien os agrada , sepa:  
si yà es cierto que en la Corte;  
à titulo de discretas,  
son terceras las hermosas;  
porque como en la experiencia  
diamante labra el diamante,  
rinde belleza à belleza.

*Sale Don Juan.*

d. Ju. La fama, que á vuestra casa  
llama amorosa Academia,  
disculpa el atrevimiento  
de no aguardar mas licencia:

*Beat.* Vos sabeis, señor Don Juan,  
que podeis entrar en ella  
à mandarme, con los mismos

privilegios , que en la vuestra.

*Hablan à parte Leonelo, y Don Felix:*

d. Fel. Leonelo, si es que los zelos  
son linceos, y que penetran  
lo mas secreto, he de ver  
con la vista, y alma atentas;  
si ay novedad en Beatriz,  
examinando oy en ella  
el semblante, y las acciones  
que haze à todos los que entran:

Leon. Por lo menos, en Don Juan  
no ha dado ninguna muestra.

*d. Fel.* No, que ni en èl vi remor,  
ni hallè novedad en ella.

**A. Ju.** Permitid que vn forastero,  
que se ha quedado allà fu era  
entre à besaros la mano. *Vas.*

*Beat.* Pues quien negarle pudiera  
al forastero , y amigo  
vuestro tan cortès licencia?

Este es Don Dionis. Inès. *Ap.*

Yndes. Sin duda, que no te pesa  
de verle ; digo , y aun pienso :

*Beat.* Si es el que el alma desea,  
si es que la vida estima,  
¿què bien dizes! ¿què bien pienfas!

*2. Fel.* Al hablar del forastero, *Ap.*  
no miras, no consideras  
mas alegre su semblante?

*Salen Don Juan, y Rodrigo, que trae puesta la cadena; y al verle Beatriz finge que lo siente.*

104.  
 105.  
 106.  
 107.  
 108.  
 109.  
 110.  
 111.  
 112.  
 113.  
 114.  
 115.  
 116.  
 117.  
 118.  
 119.  
 120.  
 121.  
 122.  
 123.  
 124.  
 125.  
 126.  
 127.  
 128.  
 129.  
 130.  
 131.  
 132.  
 133.  
 134.  
 135.  
 136.  
 137.  
 138.  
 139.  
 140.  
 141.  
 142.  
 143.  
 144.  
 145.  
 146.  
 147.  
 148.  
 149.  
 150.  
 151.  
 152.  
 153.  
 154.  
 155.  
 156.  
 157.  
 158.  
 159.  
 160.  
 161.  
 162.  
 163.  
 164.  
 165.  
 166.  
 167.  
 168.  
 169.  
 170.  
 171.  
 172.  
 173.  
 174.  
 175.  
 176.  
 177.  
 178.  
 179.  
 180.  
 181.  
 182.  
 183.  
 184.  
 185.  
 186.  
 187.  
 188.  
 189.  
 190.  
 191.  
 192.  
 193.  
 194.  
 195.  
 196.  
 197.  
 198.  
 199.  
 200.  
 201.  
 202.  
 203.  
 204.  
 205.  
 206.  
 207.  
 208.  
 209.  
 210.  
 211.  
 212.  
 213.  
 214.  
 215.  
 216.  
 217.  
 218.  
 219.  
 220.  
 221.  
 222.  
 223.  
 224.  
 225.  
 226.  
 227.  
 228.  
 229.  
 230.  
 231.  
 232.  
 233.  
 234.  
 235.  
 236.  
 237.  
 238.  
 239.  
 240.  
 241.  
 242.  
 243.  
 244.  
 245.  
 246.  
 247.  
 248.  
 249.  
 250.  
 251.  
 252.  
 253.  
 254.  
 255.  
 256.  
 257.  
 258.  
 259.  
 260.  
 261.  
 262.  
 263.  
 264.  
 265.  
 266.  
 267.  
 268.  
 269.  
 270.  
 271.  
 272.  
 273.  
 274.  
 275.  
 276.  
 277.  
 278.  
 279.  
 280.  
 281.  
 282.  
 283.  
 284.  
 285.  
 286.  
 287.  
 288.  
 289.  
 290.  
 291.  
 292.  
 293.  
 294.  
 295.  
 296.  
 297.  
 298.  
 299.  
 300.  
 301.  
 302.  
 303.  
 304.  
 305.  
 306.  
 307.  
 308.  
 309.  
 310.  
 311.  
 312.  
 313.  
 314.  
 315.  
 316.  
 317.  
 318.  
 319.  
 320.  
 321.  
 322.  
 323.  
 324.  
 325.  
 326.  
 327.  
 328.  
 329.  
 330.  
 331.  
 332.  
 333.  
 334.  
 335.  
 336.  
 337.  
 338.  
 339.  
 340.  
 341.  
 342.  
 343.  
 344.  
 345.  
 346.  
 347.  
 348.  
 349.  
 350.  
 351.  
 352.  
 353.  
 354.  
 355.  
 356.  
 357.  
 358.  
 359.  
 360.  
 361.  
 362.  
 363.  
 364.  
 365.  
 366.  
 367.  
 368.  
 369.  
 370.  
 371.  
 372.  
 373.  
 374.  
 375.  
 376.  
 377.  
 378.  
 379.  
 380.  
 381.  
 382.  
 383.  
 384.  
 385.  
 386.  
 387.  
 388.  
 389.  
 390.  
 391.  
 392.  
 393.  
 394.  
 395.  
 396.  
 397.  
 398.  
 399.  
 400.  
 401.  
 402.  
 403.  
 404.  
 405.  
 406.  
 407.  
 408.  
 409.  
 410.  
 411.  
 412.  
 413.  
 414.  
 415.  
 416.  
 417.  
 418.  
 419.  
 420.  
 421.  
 422.  
 423.  
 424.  
 425.  
 426.  
 427.  
 428.  
 429.  
 430.  
 431.  
 432.  
 433.  
 434.  
 435.  
 436.  
 437.  
 438.  
 439.  
 440.  
 441.  
 442.  
 443.  
 444.  
 445.  
 446.  
 447.  
 448.  
 449.  
 450.  
 451.  
 452.  
 453.  
 454.  
 455.  
 456.  
 457.  
 458.  
 459.  
 460.  
 461.  
 462.  
 463.  
 464.  
 465.  
 466.  
 467.  
 468.  
 469.  
 470.  
 471.  
 472.  
 473.  
 474.  
 475.  
 476.  
 477.  
 478.  
 479.  
 480.  
 481.  
 482.  
 483.  
 484.  
 485.  
 486.  
 487.  
 488.  
 489.  
 490.  
 491.  
 492.  
 493.  
 494.  
 495.  
 496.  
 497.  
 498.  
 499.  
 500.  
 501.  
 502.  
 503.  
 504.  
 505.  
 506.  
 507.  
 508.  
 509.  
 510.  
 511.  
 512.  
 513.  
 514.  
 515.  
 516.  
 517.  
 518.  
 519.  
 520.  
 521.  
 522.  
 523.  
 524.  
 525.  
 526.  
 527.  
 528.  
 529.  
 530.  
 531.  
 532.  
 533.  
 534.  
 535.  
 536.  
 537.  
 538.  
 539.  
 540.  
 541.  
 542.  
 543.  
 544.  
 545.  
 546.  
 547.  
 548.  
 549.  
 550.  
 551.  
 552.  
 553.  
 554.  
 555.  
 556.  
 557.  
 558.



Pues quiere el Dios de las ciencias  
que siendo la quarta Gracia,  
la dezima Musa seas.

Beat. Tan prevenida, señor,  
ha sido la entrada vuestra,  
que avré menester lugar  
para estudiar la respuesta.

Leon. Qué sientes del forastero?

d. Fel. Qué es lo que quieres q̄ sienta,  
si al principio su semblante  
estuvo alegre, y yà muestra  
que le ha pesado de verle?  
donde ay mudanças opuestas;  
ay secreto, y no son vanas  
su alegría, y su tristeza.

Beat. Llega vnas fillas, Inès.

d. Fel. Quando merecer no pueda  
favores, podrè estorvarlos:  
aqui, Leonelo, te sienta.

*Sientanse, y sale Don Diego.*

d. Diego. No llega à mala ocasion

pero que llega  
al repartir los lugares,  
si es que ay alguno que sea  
assiento de vn ignorante  
en esta divina escuela,  
en cuya Esfera cifradas  
se miran las onze Esferas.

Beat. Dissimular me conviene,  
porque Don Felix no vea  
en mis ojos la alegría  
que me causa su presencia:  
llega al señor Don Dionis  
vna filla. Rod. Aqui està esta.

d. Diego. Vos, señor, estais muy bien,  
pues quando yo la tuviera,  
fuera dichoso en que vos  
os sirvierades con ella. *Sientanse.*

d. Fel. Solo con el forastero  
de la cruzada cadena

Part. 2,

hizo novedad Beatriz,  
sin duda por el me dexa.

d. Juan. Qué bien ha dissimulado  
vuestro criado! Beat. Si es fuerça  
que amor de qualquier discurso  
principal assumpto sea,  
al que à vna pregunta mia  
me diere mejor respuesta,  
darè esta flor.

d. Diego. Y à embidiosos,  
todos la pregunta esperan?

Beat. Qual es mayor pena amando?

Leon. Yo que padezco esta pena,  
llevo gran ventaja à todos,  
pues esforçoso que sea  
mayor mal amar con zelos.

d. Fel. El que tiene vn dolor, piensa  
que ninguno à aquel iguala,  
y solo de aquel se quexa:  
yo dixera de mi mal,  
quando no le padeciera;  
esto mismo, que el mayor  
es amar contra su Estrella,  
siendo vn hombre aborrecido.

d. Diego. Yo digo que es mayor pena  
el amar sin esperança.

Beat. Pues vn argumento sea  
el que pruebe la verdad.

Leon. Oyè, que el zeloso empieza  
Si yo fuera aborrecido  
con tanta desconfiança,  
que no tuviera esperança  
de ser jamàs admitido,  
consuelo huviera tenido  
en ver que la pena mia  
tan alta gloria perdía,  
porque al Cielo se atrevió;  
y al fin, perdiendola yo,  
ninguno la merecia.

Mas si esta misma que alli

T 3



à mi amor halla imposible,  
 fuesse para otro apacible,  
 siendo ingrata para mi;  
 si el bien que no mereci,  
 viesse que otro mereciò,  
 di, què pena se igualò,  
 Beatriz, à esta pena amando;  
 que ver que otro estè gozando  
 lo que estoy queriendo yo?

*d. Fel.* Bien puede vn zeloso estår  
 sin esperança de ser  
 admitido, con tener  
 Dama que se dexe amar:  
 mas quien se llega à mirar  
 aborrecido, no puede  
 que aun amar no le concede:  
 luego ofender mi porfia  
 con lo que obligar podia,  
 la mayor desdicha excede.

Tenga amor mi Dama bella;  
 no tenga esperança yo,  
 y no me aborrezca, no,  
 pues me basta à mi el querella:  
 mas contra mi propria estrella  
 porfiar, es desconsuelo  
 el mas tyrano del suelo;  
 que el zeloso ha menester  
 vencer sola à vna muger,  
 y el aborrecido al Cielo.

*d. Diego.* Ni zelos, ni olvido temo;  
 si constante llevo à amar,  
 porque es facil de passar  
 la mug. r de estremo à estremo:  
 mayor pena, mas supremo  
 es mi llanto, es mi dolor,  
 pues padece mi temor  
 eterna desconfiança;  
 luego amar sin esperança  
 es el Infierno de amor.

*El que zeloso vivió,*

el que vivió aborrecido;  
 con esperança han sufrido  
 el mal que el amor causò:  
 el desesperado no,  
 pues aun rigores no espera;  
 si zelos darme pudiera  
 mi Dama, yà la costàra  
 cuidado, yà se acordàra  
 de mi, si me aborreciera:  
 Y como es vso passar  
 la condicion de muger  
 desde amar à aborrecer;  
 tambien se suele trocar  
 desde aborrecer à amar;  
 con esta esperança asido;  
 contento huviera vivido;  
 luego mi mal es mas fiero;  
 pues verme jamás espero  
 zeloso, ni aborrecido.

*Beat.* Dudosamente podrè  
 dezir quien merezca aqui  
 la flor. *Rod.* Eicuch  
 señora, y te sacaré foral pela  
 de esta duda, porque sè  
 que la flor ha de ser mia;  
 probandote en este dia  
 con vn argumento tal,  
 que padece mayor mal  
 quien ama pobre, y porfia:  
 Quien al pobre no aborrece?  
 quien al pobre no dà zelos?  
 quien al pobre en sus desvelos  
 alguna esperança ofrece?  
 luego solo este padec e  
 de todos el mal penoso,  
 porque siempre temeroso;  
 favor, ni desdèn alcança,  
 y quiere sin esperança  
 aborrecido, y zeloso:  
 Y porque no la razon,



sino tambien la experiencia  
me den la flor por sentencia,  
que no tenga apelacion,  
vengan los naypes, que son  
Juezes, y jugando todos,  
veràs que en tan varios modos  
tiene, quando argumentare,  
mas razon quien se quedare  
con el dinero de todos.

*Llegan vn bufete, en que avrà naypes,  
juegan Don Diego, y Rodrigo, vemos  
jugar Leonelo, y Don Juan, y Don  
Felix se queda hablando con  
Beatriz.*

*Inès.* Ya están los naypes alli;

*d. Dieg.* Yo jugará, si tuviera  
cobrada vna letra que oy  
aceptè. *Rod.* Venga la letra;  
que como vos la aboneis,  
tambien jugarè sobre ella;  
como vos querais, señor,  
jugad. *Con cadena  
cien escudos, que mañana  
se han de pagar.*

*d. Die.* Norabuena. *Juegan.*

*d. Fel.* Què mal han disimulado  
tus ojos, Beatriz! pues lenguas  
del alma, me han dicho ya  
tu sentimiento, y mis queexas.  
Apenas el forastero  
entrò en la sala, y apenas  
le viste quando mudaste  
el semblante hermoso, y muerta  
la color, trocaste entonces  
claveles por azuzenas.

*Rodr.* Plegue al Cielo, que en mi vida  
gane vna vez. *Beat.* Bien pudiera  
satisfacerte, mas quiero  
callar, Felix, porque entiendas  
que no es tiempo de que yo

satisfaciones te deba.

*d. Dieg.* Diez pintas gano.

*Rod.* Demonios,

vuestros rigores què esperan,  
de mi paciencia ofendidos?

*Inès.* Por cierto, linda encomienda;

*d. Die.* Pues pudieras tu negar  
tan costosas experiencias,  
si el rostro es reloj, adonde  
el corazon haze muestra?

*Rod.* Què no aya yo de ganar  
vna suerte, y que me vengan;  
la que es derecha trocada,  
y la trocada derecha!

*d. Fel.* Desprecios, Beatriz, se sufren  
en voluntades que empiezan;  
pero en las que acaban, pasan  
de ser desprecios, y llegan  
à agravios: vamos, Leonelo,  
porque no quiero que tenga  
ocasion Beatriz de ser  
descortès conmigo, y necia,  
porque son muy insufribles  
necedades de discretas.

*Leon.* No vereis à Doña Clara?

*Beat.* Mañana os tendré respuesta.

*Leon.* Quien solicitò jamàs  
con todo el Sol vna Estrella,  
sino yo? *Vanse D. Felix y Leonelo.*

*Rod.* No juego mas,  
vsted guardada me tenga  
la cadena, que mañana  
tengo de embiar por ella.

*d. Die.* Aquí la hallarèis mañana.

*Rod.* Què vn hōbre Christiano pierda  
diez pintas! què dexa el naype  
para vn Moro? No ay paciencia.  
*Vase Rodrigo como tropezando.*

*d. Die.* El se ha quebrado al salir  
las narizes en la puerta,



y para enmendarlo agora,  
ha rodado la escalera.

*Beat.* Saca vna luz. *Inès.* Eso no;  
que ha perdido; si él huviera  
ganado, yo le alumbrara,  
y llegarà hasta la puerta  
de la calle muy humilde,  
haziendole reverencias;  
pero hombre que ha perdido;

*a. Die.* Esta cadena he ganado,  
cien escudos en que queda,  
dexo librados, señora,  
para los naypes, y velas:  
perdonad mi atrevimiento;  
que vive Dios, que quisiera  
que fueran diamantes quantos  
eslabones ay en ella,  
para serviros; aunque  
presuncion fuera muy necia  
llevar diamantes al Sol,  
siendo el Sol quien los engendra;  
esto es barato, y asì,  
disculpa tengo, y licencia  
para tal descortesia.

*Beat.* No es sino merced a questa;  
pues quando no fuera tal,  
por su estimacion la prenda;  
por ser vuestra la estimara,  
y la tomo por ser vuestra.

*a. Die.* El Cielo os guarde: què bien  
que sucediò! *a. Jua.* De manera,  
que yo he querido creerlo:  
què bien engañada queda!

*Vanse Don Diego, y Don Juan.*

*Beat.* Has visto, *Inès*, en tu vida  
mas cortesana fineza?

*Inès.* Aguardate, irè à alumbrarles;  
que tiempo despues nos queda  
para que le alabes.

*Vas.*

*Beat.* Quanto

se estima, agradece, y precia  
la cortesia! Mas es  
el modo, pue la cadena.

*Vas.*

## SEGUNDA JORNADA:

*Salen Beatriz, y Inès con mantos, y  
Clara, y Isabèl sin ellos.*

*Clar.* Posible es que llegò el dia  
en que tan dichoso fuese,  
ò *Beatriz*, que mereciesse  
esta humilde casa mia  
tanto honor: buelveme à dár  
los brazos. *Bea.* Y el alma en ellos;  
lazos, que de nuestros cuellos  
la muerte podrá cortar,  
pero dividirlos no.

*Clar.* De mi te ofrezco otro tanto;  
*Isabèl*, quitala el manto  
à *Beatriz*. *Beat.* No voy  
con tanto espacio.

*Clar.* Y à querrás, *Bea*, pesa  
propria condicion del bien,  
llegar tarde, y faltar luego:  
quieres venir al estrado?

*Beat.* No, bien estamos asì.

*Clar.* Sientate el rato que aqui  
has de estàr, y derribado  
el manto puedes tener,  
porque me afliges tapada:  
à fee que estàs bien tocada;  
pudierasme agradecer  
el averte descubierto.

*Beat.* Es lisonja, ò burla? *Clar.* No;  
solo tengo embidia yo,  
quando tu hermosura advierto;

*Beat.* Si tuvieras que embidiar,  
no me alabaras, amiga;  
buena estàs, Dios te bendiga;

*Clar.* Mira como puede estàr

quien



quien tantas penas recibe,  
que no tiene gusto en nada,  
y siempre defazonada,  
y melancolica vive;

quien de si misma enemiga;  
à si misma se aborrece;  
quien vna pena padece,  
incapaz de que se diga:

quien con eternos enojos  
ha de zelar sus agravios  
del aliento de los labios;  
y las lenguas de los ojos.

Beat. Mal que esfuerça que se calle,  
y que te trae disgustada,  
de tus ojos descuydada,  
y enemiga de tu talle;

mal que à entristecer te obliga,  
y te obliga à enmudecer,  
cuyo efecto puede hazer  
que se sienta, y no se diga:

mal que es mi proprio dolor;  
pues repite satisfecho  
sus efectos en mi peclio;  
sin duda, Clara, es amor.

Clar. Bien tu discurso sacò  
por las centellas el fuego;  
amor tengo, nolo niego.

Beat. Y ha sido à Leonelo? Clar. No.

Beat. Mi alegria fuera mucha  
( si yo tenerla pudiera )  
si tus pasiones oyera.

Cl. Porque hagas lo mismo, escucha:

Los afectos humanos, Beatriz bella,  
tal vez arrebatò fuerça divina,  
porque viven atentos à vna Estrella;  
que superior ilustra, y predomina:  
y aunque es verdad que nose vencen della;  
con tal poder, yà que no fuerça, inclina,  
que pierden libertad, discurso, y brio  
el alma, la razon, y el alvedrio.

No es amor eleccion, pues si lo fuera,  
nadie en el Mundo aborrecido amara;  
no es voluntad, que nadie la rindiera  
donde con voluntad no se pagara;  
no es razon, pues con ella se rigiera;  
no es gusto, pues sin el no se entregara;  
què sera donde falta ( Cielo injusto! )  
eleccion, voluntad, razon, y gusto?

Que sera, pues, violencia semejante,  
fino fuerça, rigor, y tyrania  
de amor? pues la que viò firme, y constante  
Leonelo tanto tiempo à su porfia,  
en vn punto veloz, en vn instante  
breve, que son los atomos del dia,  
se rindiò facil, se postro liviana  
de vn forastero à la lifonja vana?

lado.  
desde



*Hombre pobre todo es trazas:*

Vn forastero, amiga, vn forastero,  
 que de Granada encomendado vino  
 à mi padre, es la causa, por què mueros  
 este à mi pechoral dolor previno,  
 este à mi vida tal veneno fiero,  
 este al alma tal pena, que imagino  
 que à solo vèr mi vanidad burlada;  
 vino Don Diego Oflorio de Granada:

No has visto hermosa fuente, que risueña;  
 por piedades del Sol, ò por rigores,  
 instrumento de plata, se despeña,  
 con quien cantan las aves sus amores?  
 sepultarse en la falda de la peña,  
 donde estaban sedientas quantas flores;  
 llamadas de su musica venian,  
 y por ser sus aljofares bebian?

Y esta fuente, que alli dexò burlada  
 la beldad de las flores peregrina,  
 por venas de la tierra dilatada,  
 siendo de plata yà liquida mina,  
 nacer segunda vez, tan desdichada,  
 que entre rusticos cespedes camina;  
 sin que à su inutil nacimiento deba,  
 que noble flor de sus cristales beba?

Asi el amor, que en mi se despeñaba,  
 llegar al valle ameno resistia,  
 donde tanta fineza me esperaba;  
 y donde tanto amor me merecia:  
 y el mismo que sobervia me miraba;  
 quiso, por castigar la ofensa mia,  
 que huyendo agrados, y burlando amores;  
 lograse penas, zelos, y rigores.

No porque este gallardo forastero  
 mi amor no estime, y mi esperança aliente;  
 pues siempre es à mi gusto lisongero:  
 mas qual hombre no finge, engaña, y miente?  
 sino porque otro amor, que fue primero,  
 aqui le traxo, temo que se ausente:  
 estos son mis temores, mis rezelos,  
 que no ay bien sin amor, ni amor sin zelos:

guar  
 que tien  
 para que le

ayuntamiento de Madrid

Beati



Beat. Què parecidas que son  
 nuestras penas, Clara bella!  
 vn mismo amor, vna Estrella  
 rige nuestra inclinacion:  
 Pensaràs que mi aficion  
 es à Don Felix, à quien  
 debo finezas tambien;  
 mas como ninguna amò  
 siendo amada, tambien yo  
 quiero à vn forastero bien.  
 En tu fuente à mirar llego  
 de amor vna cifra breve,  
 pero como tu à la nieve,  
 quiero yo aplicarla al fuego:  
 el rayo abrasado, y ciego,  
 que es vn humido vapor  
 de la Tierra, que al ardor  
 del Sol se ilustra, y acendra,  
 en la parte que se engendra  
 executa su rigor.  
 Que como el viento recibe  
 seca exana, on que tube,  
 adonde preñada nube  
 humo pálido concibe:  
 errando, facil describe  
 las Esferas, hasta que  
 herida del Sol se ve,  
 y en trueno, y rayo veloz  
 dà aqui el golpe, alli la voz;  
 que aviso, y castigo fue.  
 Así el forastero ha sido  
 rayo en su Esfera engendrado,  
 pero della desatado,  
 en agena parte ha herido:  
 desde Flandes ha venido  
 este à turbar mi sosiego:  
 no se como el Amor ciego  
 puede con violencia suma,  
 siendo nieto de la espuma,  
 hijo del Norte ser fuego.

Vna apacible mañana  
 del Mayo, quando la Aurora  
 con prestados rayos dora  
 nubes de purpura, y grana:  
 tan hermosa, tan vana,  
 que dezia lisonjera:  
 Quien coronarte pudiera,  
 Mayo, de flores, y mießes;  
 por Rey de los doze meses,  
 por Dios de la Primavera?  
 Salí al Prado, desde el fui  
 por la calle, donde en lazos  
 de los olmos darse abrazos  
 copas, y raíces vi,  
 à quien triste dixè así:  
 No os bastaba, alamos bellos,  
 enmarañar los cabellos,  
 por la tierra fugitivos,  
 fino que tambien lascivos  
 querais enlazar los cuellos?  
 Pero me respondereis,  
 con verdad desvanecidos,  
 que como en Corte nacidos,  
 Cortesano amor teneis:  
 y así, ocultar no quereis  
 vuestro contento suave,  
 porque yà el amor mas grave,  
 y yà el favor mas felice,  
 no es amor, sino se dize;  
 no es favor, sino se sabe.  
 Con esta imaginacion  
 lleguè à sentarme, cansada;  
 quando, por verme tapada,  
 gozando de la ocasion,  
 llegò con ayrosa accion,  
 y con galàn desenfado,  
 el mas bizarro Soldado,  
 que vi jamás, te prometo,  
 y despues el mas discreto  
 q̃ en toda mi vida he hablado.



Desde entonces, no le vi  
mucho tiempo, pero no  
por ello se soslegó

aquel fuego que sentí:  
en mi casa per miti  
visitas, conversacion,  
juego, y musicas, que son  
lazos de amor, cada dia,  
por solo ver si podia  
verle con esta ocasion.

Cumplíome amor mi deseo,  
pues vna noche, llevado  
de vn amigo, ò mi cuidado,  
dentro de casa le veo:  
mito el bien, y no lo creo,  
por ferlo; y sucede assi,  
que constante desde alli,  
me sirve, enamora, y ama,  
Don Dionis Vela sellama:  
esto se del, y de mi.

*S. Inés.* A hablarte Don Diego viene.

*Clar.* Mucho me huelgo que estés  
aquí, para que le veas,  
porque me digas despues  
si tengo buen gusto yo,  
si te he encarecido bien.

*Beat.* Es aquel que viene allí?

*Sale Don Diego, quedandose al paño.*

*Clar.* Si Beatriz, el mismo es.

*Beat.* Valgame el Cielo, que veol.

*Clar.* Qué te parece?

*Beat.* Muy bien

me ha parecido: y muy mal, *ap.*  
pudiera dezir: Inés,  
no es Don Dionis?

*Inés.* Si señora,

quien puede negar que es él?

*Beat.* Qué he de hazer?

*Inés.* Dissimular.

*a. Dieg.* Qué es esto que llevo à ver?

Cielos! Clara, y Beatriz son à p.  
las dos: amor, de vna vez,  
quanto adquirimos de muchas;  
hemos echado à perder.

Mirando al Sol, Clara hermosa,  
quien no se ha turbado? Quien,  
viendo à vn mismo tiempo dos,  
no ha de suspenderse, pues  
esta sala, Esfera breve  
de vno, y otro roscicler,  
con divina imitacion,  
Cielo de hermosura es?

*Clar.* La lisonja os agradezco;  
no por mi, pues quando veis  
à Doña Beatriz, qualquiera  
lisonja la viene bien.

*d. Dieg.* Quien es esta mi señora?  
que yo, por no conocer  
à su merced, culpa, en fin,  
de forastero, no osse  
ofrecerme à su servicio:  
es denda vuestra, ò  
amiga?

*Inés.* No oyes aquellos?  
quien eres pregunta?

*d. Dieg.* Aunque  
para que conozca en mi  
vn criado su merced,  
no es menester saber mas;  
que mirarla. *Clar.* Beatriz es  
la amiga que yo mas quiero,  
señor Don Diego, y con quien

*Inés.* Don Diego le llamó.

*Clar.* Amor

consulta su parecer:

en este punto las dos

en vos hablabamos. *Beat.* Bien

os lo puede asegurar

su pecho constante, y fiel:

porque es muy cierto que en vos  
las



las dos hablabamos, pues  
ella hablaba en vos conmigo,  
y yo con ella tambien:  
de que no me conozcais;  
quexa pudiera tener,  
pues viviendo yo en el pecho  
de Clara, y estando en el,  
vos pudierais por fineza  
averme visto tal vez.

Yo à lo menos, no llegàra  
à confesarlo, porque

quero que Clara me deba  
lo el dezir que estimè  
tanto el dueño de su gusto;  
me le conocí por fee,  
porque yo os conozco, y à  
que vos no me conoceis.

eg. Yo conozco mi ignorancia;  
aunque pudiera tener  
disculpa, quiero rendirme,  
agradecido, y cortès.

y estaba, Don J. de desto?

Clar. Que te parece? no es  
galàn, y discreto? di,  
no te parece muy bien?

Bea. Digo que me ha parecido  
tan bien, Clara hermosa, que  
ha de pesarte algun dia, Ap.  
que me parezca tan bien.

Inès. Mal dissimulas.

Beat. No puedo  
sufrir mas zelos, Inès;  
estoy por dár voces.

Beatriz le haze señas por detrás,  
èl haze como que no la  
entiende.

Inès. Mira  
como dissimula èl,  
y aprende tu.

Beat. Si èl engaña,

y yo siento, no podrè  
igualarle, que me lleva  
mucha ventaja: ha cruel!

Clar. Al fin, yo tengo buen gusto:  
alabamele otra vez.

Inès. Parece que la tal Clara Ap.  
nos està dando cordèl.

Clar. Què tienes, que disgustada  
parece que estàs? Beat. No sè  
què es lo que me ha dado, traeme  
vn barro de agua, Isabel.

Por desmentir vna pena, Ap.  
otra pena fingirè;

agua pido, y es en vano,  
porque es de fuego mi sed;

Clar. Ve tu por el agua, y yo  
vnos dulces facare:  
dame licencia à que sea  
oy contigo descortès.

Beat. No vayas, no por tu vida;  
conmigo escusado fue  
el cumplimiento.

Clar. Pues este  
quien te ha dicho que lo es?  
es cumplimiento dexarte  
con la visita? aunque bien  
el dexarte acompañada,  
pudieras agradecer. Vaf.

Bea. Y es verdad, pues q me ha dado  
ocasion, ingrato, en que  
pueda hablar, pueda quexarme;  
porque el silex es cruel,  
hecho ponçonia en el alma;  
mil vezes quiso romper  
la carcel, y reprimido,  
hizo con mayor poder  
vn cuchillo al corazon;  
y à la garganta vn cordèl:

Dissimulando Don Diego:

Dieg. Vos con tanto sentimiento



*2a y 4a Conduz yagua y 1/2* *Quitan las Siñas*  
302 *Hombre pobre todo es trazas.*

conmigo? como, ò por què?  
quien diò causa à tanta pena?  
à tanta desdicha quien?

*Beat.* Esta es, ingrato amante,  
vil Cavallero, esta es  
la prometida firmeza  
de lealtad, amor, y fee?  
Si sois de Granada, como  
sois de Flandes? y si os veis  
ausente por vna Dama,  
como dezis que teneis  
pretensiones? si os llamais  
Don Diego, como os hazeis  
Don Dionis? es gran vitoria  
engañar à vna muger?

*d. Dieg.* Viven los Cielos, señora,  
que no os entiendo, ni sè  
què dezis, pues jurar puedo  
no averos visto otra vez.

*Beat.* Vos lo que oyen los oídos,  
vos lo que los ojos vèn  
queréis negar? vos no sois  
quien liberal, y cortés  
me dio anoche esta cadena?

*d. Dieg.* No señora. *Beat.* No?

*d. Dieg.* Por què  
lo negàra, si el serviros  
fuera mayor interés?  
Bueno fuera negar yo  
dativas, quando vso es,  
no solo negar aquello  
que se dà, pero tambien  
con vanidad, y arrogancia  
dezirlo, sin que se de:  
advertid que en vna estampa  
fuele duplicar, y hazer  
dos formas naturaleza  
con repetido pincel.

*Beat.* Luego intentais todavia  
desconocerlos? *d. Dieg.* No sè

que responderos. *Beat.* No sois  
D. Dionis Vela? *d. Dieg.* Por què  
negàra mi nombre? *Beat.* Quando  
venisteis?

*d. Dieg.* Aun no avrà vn mes.

*Beat.* Donde vivis? *d. Dieg.* En la calle  
del Principe. *Bea.* En q entendéis?

*d. Dieg.* En vèr la Corte.

*Beat.* Y el nombre?

*d. Dieg.* Yà no os han dicho que es  
Don Diego Ossorio?

*Beat.* Què amigos  
oy en la Corte teneis?

*d. Dieg.* Muchos.

*Beat.* Y Don Juan de Torres  
no lo es vuestro?

*d. Dieg.* No escuchè  
aquelse nombre en mi vida

*Beat.* Visitais vna muger  
junto à las Descalzas? *d. Dieg.*

*Beat.* Mentis, mentis, que si ha

*d. Dieg.* Por mas prà, o  
no me ha podido coger. *Apart.*  
*Sale Doña Clara, y Isabèl con agua,*  
*y dulces.*

*Clar.* Aqui està el agua, y el dulce:  
mas que es esto?

*d. Dieg.* No lo sè:  
Beatriz que me lo pregunta,  
podrà dezir lo que es. *Vas.*

*Clar.* Què es esto, Beatriz, pues tanto  
pudo el accidente ser,  
que te obliga à que des voces?

*Beat.* Es vna rabia cruel.

*Clar.* Bebe el agua que pediste,  
quizà assi podràs vencer  
essa pena que te aflige.

*Beat.* Yo sè bien que no podrè,  
aunque mas be baxà Dios, Clara.

*Clar.* De essa suerte has de ir à pie:  
aguar.



aguarda, pondrán el coche.

*Beat.* No puedo, vamos, Inès.

*Clar.* Pésame que de mi casa  
buelvas enferma, vna vez  
que, al cabo de tantos dias,  
vienes à hazerme merced,  
sin querer dezir què sientes,  
ni què tienes. *Beat.* Mal podrè  
dezirtelo, Clara, à ti,  
si yo misma no lo sè. *Vase.*

*Salen por vna puerta Don Juan, y Rod.  
Diego, y por otra Don Diego.*

*d. Juan.* Donde estará Don Dionis?

*d. Dieg.* Mucho estimo, vive Dios,  
hallar juntos à los dos.

*d. Juan.* De què turbado venis?

*d. Dieg.* Hame, Don Juan, sucedido  
el suceso mas extraño,  
que viò el mayor defengano.

*Rod.* Cuéntanos, pues, lo que ha sido:

*d. Dieg.* Entrè à ver à Doña Clara,  
y estaba, Don Juan, con ella  
de visita Beatriz bella:  
quando mi vista repara  
en las dos, ciego quedè,  
turbado me suspendi.

*d. Ju.* Y al fin, què hizisteis? *d. Die.* Allí,  
tan de improviso no hallè  
otro camino, otro modo  
de enmendar la culpa mia,  
que hazer que no conocia  
à Beatriz, negando en todo  
no averla hablado, ni averla  
visto otra vez en mi vida;  
pero ayrada, y ofendida,  
no pude satisfacerla,  
aunque allí ella misma viò  
que Don Diego me llamaban  
todos, y que la contaban  
que era de Granada yo:

en fin, si vos acudis

à acreditar este enredo;

hazer los papeles puedo

de Don Diego, y Don Dionis;

porque assegurando vos

lo mismo, dezir no temo,

que es otro, y que con estremo  
nos parecemos los dos.

*d. Juan.* Y estan necia, que creerà

Beatriz este engaño? *d. Dieg.* Si,

que yo parecidos vi

muchos hombres; y no està

la dificultad en ser

Beatriz necia, ò entendida;

que al fin, la mas presumida

tiene ingenio de muger.

Yo conocí dos hermanos;

que nadie determinaba

con qual de los dos hablaba:

*Rod.* Es verdad, los Valencianos:

*d. Juan.* Yo por mi parte me obligo  
à disimular muy bien.

*d. Dieg.* Y tu has de ayudar tambien;  
desde oy no has de andar conmigo,  
porque siendo conocidos  
los dos por amo, y criado,  
fuera descuido estremado  
el ser los dos parecidos.

*Rod.* Dizes bien, y yo podrè  
con mayor fuerça ayudar  
este engaño, pues entrar  
puedo en su casa, y harè  
con retoricas, que crea  
( tanta eficacia en mi vès )  
oy vn necio que lo es,  
y vna fea como es fea,  
vna vieja con amor,  
que es vieja la harè creer;  
que es lo mas que puede hazer  
vn retorico hablador.

*d. Dieg.*



*d. Dieg.* Pues dexadme à mi llegar  
primero, y mientras los dos  
reñimos, llegareis vos.

*d. Fua.* No me teneis que avisar. *Vas.*

*Rodr.* Què de maquinas enlazas!

*d. Dieg.* Esto entre dos Damas es  
lograr amor, è interès,  
porque el pobre todo es trazas.

*Rodr.* Si, pero trazas de pobre  
no sè què efectos tendràn,  
pues, por ser fuyas, seràn  
infelizes. *d. Dieg.* Quando obre  
esta pensión la fortuna,  
y vna pierda, otra me queda;  
pues no es possible que pueda  
de las dos saltarme vna.

*Rodr.* Por esso debe tener  
qualquiera amante discreto  
vna Dama de rèspecto,  
por lo que ha de suceder:  
pero voyme, porque vienen;  
no hallen juntos à los dos. *Vase.*

*Salen Beatriz, y Inès con mantos,  
y Don Felix, y Leonelo.*

*d. Dieg.* Y los que vienen con ellas,  
Felix, y Leonelo son;  
de zelos matè, y de zelos  
muero: vengativo Amor,  
sè Dios, ò no seas tyrano;  
sè tyrano, ò no seas Dios.

*Leon.* Al passo, Beatriz hermosa;  
esperando à oir estoy  
la sentència de mi muerte;  
què has sabido? *Beat.* Tal estoy;  
que no acerè à dezir  
lo que he sabido. *Leon.* A tu voz  
atenta el alma, resiste  
vna, y otra confusión.

*d. Fel.* Inès, yo tengo que hablarte. *à p.*

*Inès.* Despues tendràs ocasión.

*Beat.* No has de quejarte de mí;  
si defengaños te doy,  
porque si ellos tengo, darte  
no puedo otra cosa yo.

Can soy con rabia, que muerde;  
y comunica el dolor  
por la herida; y así aora  
te pegaré mi pasión,  
Basilisco por la vista,  
y Syrena por la voz.

Clara vive enamorada;  
quien te lo dixo, contó  
la verdad: Don Diego Offu  
ha merecido el favor  
que te negò, siente tu,  
y tendré consuelo yo,  
compañera en tus desdichas;  
si es que las lisonjas son  
vna pena de otra pena,  
y vn dolor de otro dolor.

*d. Fel.* Segun esso, vos venis

zelosa también. *Beat.* No os do  
defengaños, que llamais  
agravios, pero si vos  
me arguis la consecuencia;  
no quiero negarla yo.

*d. Fel.* Ni yo la quiero creer,  
que fuera impossible error  
pensar que en el Mundo huviesse  
quien diesse zelos al Sol;  
y no dudando si puedè  
esso ser verdad, ò no,  
lo sentirè, por hazeros  
aquella lisonja à vos.

*Leon.* Vive Dios, que he de buscar  
à este Granadino yo:

el Cielo, Beatriz, os guarde:

ay Don Felix, muerto voy. *Vas.*

*d. Dieg.* Aora podrè llegar *à part.*

à hablar, empezando yo

à que



À quexarme, que esta es  
la estratagemma mayor;  
pues si yo empiezo primero,  
no le dexarè razon  
con que ella pueda quexarse;  
ayude mi industria amor.

Quien tan bien acompañada  
hasta su casa llegò,  
no pensará que he tardado;  
pero quien aqui esperò  
toda la tarde, adorando  
los hierros de esse balcon;  
no podrá pensar que ha sido  
menos que vn siglo. *Beat.* Mejor  
es esto, *Inès*, este hombre  
pretende quitarme oy  
la luz al entendimiento,  
ò al discurso la razon.

Què dezis por Dios, Don Diego,  
Don Dionis, ò lo que sois?  
Si quereis bolverme loca,  
confiello que ya la estoy.  
Dexadme, señor, dexadme;  
ved que muchas pruebas son,  
apurando vn sufrimiento.

*d. Dieg.* Pues en què os ofendo yo?  
Si mi pensamiento altivo  
merece vuestro rigor,  
castigadme con desprecios;  
pero con engaños no.  
En què os enoja vn deseo?  
en què os agravia vn amor  
que solo aspira à serviros?  
Si mudanças, *Beatriz*, son,  
que en vuestro pecho ha causado  
la breve conversacion  
de Don Felix, bien hazeis.

*Inès.* Quexarse èl es lo mejor.

*Beat.* Pues si en este mismo instante  
vengo de escuchar de vos,

Part. 2.

que à mi no me conoceis;  
si vengo de oir que sos  
Don Diego, y no Don Dionis,  
no quereis que sienta, no,  
tantos engaños, y enredos?

*d. Dieg.* No os entiendo, vive Dios:  
yo os he visto, yo os he hablado  
en alguna parte oy?

enigmas son que no entiendo;  
Vos ayeis dicho que yo  
quiero quitaros el juicio;  
y asì, con este temor,  
ganandome por la mano,  
quereis quitarme los vos.

*Inès.* No pensará quien le oyere  
que èl solo tiene razon?

*Beat.* Què es lo que dizeis? *In. Señora*,  
que tan admirada estoy  
de escuchar con quantas veras  
averte visto negò,  
que me dà à entender que aqui  
ay alguna confusion,  
ò por lo menos, secreto  
que no entendemos las dos;  
que nadie negar pudiera  
aqui, y alli la razon,  
con tantas veras.

*Coro* *(Sale Don Juan alborotado)*

*d. Juan.* Jesvs,  
aqui estais?

*d. Dieg.* Què admiracion  
es esta? *d. Juan.* Hame sucedido  
vna cosa, que por Dios.  
que agora la estoy dudando.

*Bea.* Què ha sido? *d. Ju.* Palabra os doy  
que en mi vida me he admirado  
de quanto he visto, hasta oy.  
Passaba por vna calle,  
quando à la misma ocasion  
vn hombre la atravesaba,

à quien



42a  
XX  
2.94  
12  
à quien engañado, yo  
por Don Dionis llegué à hablar,  
tanto se le pareció,  
que no le desmiente el tallo,  
ni el rostro, y hasta la voz  
le parece, y <sup>en</sup> el traje;  
que como el día de oy  
están los precios tan caros;  
y todas las galas son,  
ò vayeta, ò taferán,  
poco le diferenciò:  
el vestido que trae, casi  
el mismo es que traéis vos;  
y tanto, que sino huviera  
desta misma confusion  
exemplares en el Mundo,  
pues muchas vezes se viò  
parecerse vn hombre à otro,  
afirmàra, vive Dios,  
ser vos mismo.

d. Dieg. Y esso mismo,  
sin duda, le sucediò  
tambien à Beatriz, pues piensa  
que pude en otra ocasion  
negar que la conocia.

Beat. Bien ensayados los dos  
venis, quanto estudio os cuesta;  
Don Juan, la tal relacion?  
Por tan necia me teneis,  
que imaginasteis que yo  
creyera tal? d. Juan. Esto es cierto.

Inès. Pues no lo has creído? Beat. No.

Inès. Yo si, que he visto otra vez  
mil, que parecidos son:  
sino, dime, con què intento  
estos dos nombres fingiò  
Don Dionis? pudiera nadie  
prevenir esta ocasion?  
sabia si eras amiga  
de Doña Clara, ò si no?

sabia que avia de hallarte  
con ella en conversacion?  
no, pues no entrara, si fuera  
el mismo; demàs, que estoy  
mirandole con cuydado,  
y agora me pareció,  
que el etro de aquesta tarde  
era dos dedos mayor.

d. Juan. Si, vn poco era mas robusto;

d. Dieg. Beatriz lo advierte mejor,  
mas ella quiere quejarse,  
porque no me quexe yo.

Beat. Pues de què podeis quejaros?

d. Dieg. De ver à Felix con vos.

Beat. Es verdad, que como à Clara  
vos no aveis hablado oy,  
podreis quejaros de mi.

d. Dieg. Quien es Clara: que por Dios  
que no la conozco. Inès. Mira  
que ha sido, señora, error  
de naturaleza. d. Juan. Advierte  
que à mî mismo me engañe.

Beat. Todos bien podeis dezirme  
que esto cabe en la razon,  
que esto se ha visto otra vez;  
mas no he de rendirme, no;  
hasta que mis propios ojos  
miren juntos à los dos. Vase.

Inès. No avrà quien la defengane,  
que es muger de su opinion,  
aunque tan claro lo vea.

d. Juan. Bien la traza sucediò.

d. Di. Què no intenta vn hòbre pobre  
con ingenio, y con amor!

Vanse los dos por una puerta, y por la  
otra se va à entrar Inès, y la  
detiene Don Felix.

d. Fel. Ventura notable fue,  
que agora pudiesse hablarte;  
Inès, y llegar à darte



esta vida , que oy se vè  
en tus manos , tuyo soys;  
y en fee de que el alma mia,  
que ha de servirte confia,  
esta sortija te doy,  
que solo vn diamante della  
doscientos escudos vale,  
porque no ay luz que le iguale;  
ojalà fuera vna Estrella.

*Inès.* Bien està siendo diamante,  
que embarazada me viera,  
si mia vna Estrella fuera.

*d.Fel.* Dime, quien es el amante;  
*Inès.* , por quien tu señora  
vive , y yo de zelos muero?  
que aunque sè que à vn forastero  
estima , quiere , y adora,  
no me he atrevido à creer  
que asì cegarse pudiese,  
y que à hombre tal se rindiese  
tan presumida muger:  
todo lo sè , mas no quiero  
fino estàr asegurado.

*Inès.* Què gran gusto me ha quitado  
quien te lo contò primero!  
pues tal condicion me diò  
el Cielo , que no quisiera  
que otro ninguno supiera  
los secretos , sino yo.

porque otro ninguno fuese,  
quando secretos guardasse,  
quien à todos los contasse,  
quien à todos los dixesse:

porque aunque es santo, prometo;  
el secreto singular,  
yo nunca pude guardar  
la fiesta de san secreto.

Porque te le diga, aqui  
me dàs prendas lisongeras,  
quando por que me le oyeras;

yo te diera el alma à ti?

*no* Que he estado enferma en la ca:  
muchas vezes, por no hallar (ma  
con quien poder descansar,  
murmurando de mi ama.

Anoche esse forastero  
vna cadena le diò,  
que en cien escudos ganò.

*d.Fel.* Y à vi la cadena. *In.* Quiero  
dezir mas , como esta tarde  
vino de verle zelosa  
con otra Dama, y dudosa  
de si es èl , se abraza , y arde  
en zelos. *d.Fel.* Dexame à mi,  
que tambien me abraza , y ardo:  
què es lo que espero? què aguardo?

*14* Si yo la cadena vi,  
si de tu boca escuchè,  
que porque hablando le viò  
con otra , tanto sintiò;  
si esto he visto , y si esto sè,  
por què de mi necio amor  
no agradezco el desengaño?  
mi remedio està en mi daño;  
que no ay cura sin dolor.

*Inès.* Advierte, Felix, que estàs  
dando voces. *d.Fel.* Pierdo el seso;  
dexame *Inès.* *In.* Segun esto,  
yà no quieres saber mas?

*d.Fel.* Què mas , si esto me provoca?

*In.* Y es buen termino empenarme  
en hablar , para dexarme  
con la palabra en la boca:  
pues no has de irte , sin que diga  
quanto de mi ama sè,  
porque lo que yo empecè,  
no es bien que otro lo prosiga:  
porque es la murmuracion  
sarna empezada à rascar,  
que no se puede dexar;



*Gloria*  
208

*Hombre pobre todo es trazas.*

y así, señor, no es razón  
que mis labios queden mudos  
porque me oygas vn instante,  
toma, que solo vn diamante  
vale docientos escudos.

*d. Fel.* Dexame, que yá no quiero  
saber mas: quien, sino yo,  
curioso solicité  
contra si el veneno fiero?

Quien, sino yo, desta suerte  
pretendiò su perdición?  
verdugos los zelos son,  
que cobran el dár la muerte:  
O nunca hubiera yo oído  
lo mismo que he deseado,  
ò siempre hubiera ignorado  
lo mismo que he pretendido:  
Pues si el que su pena sabe,  
muere, y muere el que la ignora:  
morir dudandola agora,  
fuera muerte mas suave.

Quando à vn hõbre en su fortuna  
siguen dos contrarios fuertes,  
por querer darle dos muertes,  
suelen no darle ninguna.  
Si à mi el dudar, ò el saber  
dos muertes me pueden dár;  
quiero al saber, y al dudar  
por enemigos tener:  
pues quando mi pena allanes;  
sin ver, si vivo ò si muero,  
estaré come el azero  
suspense entre dos imanes.

*En.* O nunca yo hubiera hablado!  
pero no será el disgusto  
tan grande, como fue el gusto  
del averlo publicado. *Vasí*

*Sale Rodrigo.*

*Rod.* Con qué linda industria vengo  
prevenido, para hazer

que Beatriz llegue à creer  
quanto imaginado tengo  
cerca del galán de à dos,  
que la engaña, y enamora!

*d. Fel.* Llegaréle à hablar agora,  
yà estoy resuelto: Con vos  
tengo que hablar, Cavallero;  
vna palabra no mas,  
y para aquesto, detrás  
de San Geronimo espero:

*Rod.* Vos venis muy engañado;  
no soy yo el buscado, no,  
porque no soy hombre yo,  
que detrás de nadie he hablado:  
en mi vida, sea el que fuere,  
quanto mas detrás de vn Santo;  
que quiero, y estimo tanto:  
lo que dezirle quisiere,  
delante se lo diré,  
à las espaldas jamás;  
no han de dezir que detrás  
de San Geronimo hable.

Vuestras penas declararlas;  
no diga el Santo que exoso,  
que por ser tan poderoso,  
le murmuro à las espaldas:

*d. Fel.* Puesto que quereis que aqui  
hablèmos, dezid, no fuisteis  
vos el que anoche venisteis  
à esta casa? *Rod.* Señor si,  
y nunca hubiera venido:

*d. Fel.* Ay mas rigurosa penal!

*Rod.* Pues me costò vna cadena  
la visita. *d. Fel.* Cierito ha sido  
mi temor, este es sin duda  
el que sospechaba yo,  
este es del que Inès habló:  
ni lo niega, ni lo duda.

Pues yo, Cavallero, soy  
vn hombre. *Rod.* Sed norabuena:

*d. Fel.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

309

d. Fel. Qué tiene de veros pena.

Rod. Pues no verme. d. Fel. Y tal estoy  
de colérico, que aquí  
palabra me aveis de dar  
de no entrar, de no pasar  
por esta calle, ò aquí  
oy el vno de los dos  
ha de morir. Rod. Si estuviera  
en mi mano, yo lo hiziera;  
con tal, que fuerades vos;  
pero yo tengo de entrar,  
que no he de dexar perdida  
mi hazienda.

d. Fel. Y yo con mi vida  
assí lo sabré estorvar.

*Empuña la espada.*

Rod. Detened, señor, la espada,  
y mirad que no es razon,  
con tan minima ocasion,  
dexarla en sangre bañada.

Advertid que nuestra vida

es vna, y tan mal hallada  
con nosotros, que enojada,  
apenas vé vna salida.

quando escapa por allí:  
pues es dezir (aunque viejo)  
que es de ante nuestro pellejo;

con vna breva le vi

passar, porque se advierta  
ser fragiles; y assí, os doy

vna, y mil palabras oy

de no llegar à esta puerta;

qué es à esta puerta? à esta calle,

à este batrio, à este quartel;

palabra os doy, como fiel

Catholico, no se halle

eserito, que me veràn,

si esto vuestro amor desea,

en la Parroquia, aunque sea

en la de San Sebastian,

Part. 2.

que es bien grande.

d. Fel. Has precedido,  
como villano, cobarde.

Rod. Afsi morirè mastarde.

d. Fel. Pues otra palabra os pido.

Rod. No ay cosa que yà no pueda  
vuestro mando entre los dos,  
pues no me pidireis vos  
cosa que yo no os conceda:

Imaginad este dia

todo quanto vos quereis:

y esto otorgo, que no aveis  
de venderme en corteſia.

d. Fel. Y quando no, ciego, y loco  
yo os lo hiziera hazer.

Rod. Confieso

si hizierades, que por esso  
no hemos de reñir tampoco.

d. Fel. A estocadas. Rod. A estocadas?

Son favores, y regalos,

porque yo pensè que à palos;  
à cozes, y à bofetadas:

que espero, porque os aslombre;  
procediendo siempre assí,

que no han de dezir por mi,

aquí mataron à vn hombre

sino, aquí como vn lebrèl

(deſta suerte han de dezir)

à vn hombre hizieron huir,

rueguen al miedo por èl.

TERCERA JORNADA.

*Salen Don Diego, y Doña Clara.*

d. Die. Por no encontrar vn criado,

sin que os avisassen, llevo  
hasta aquí.

Clar. Señor Don Diego  
Oſorio?

d. Die. Bien lo he trazado.

à par.

V 3

Cla.



*Clar.* Sabed que oy tuve vn recado de Beatriz, la amiga mia que aqui estuvo el otro dia, *D. Diego*, en que me ha embiado; para hazer otra, à pedir que aquesta joya la embie; y para que no la fie de su criada, à dezir me embiò que la llevasseis vos mismo, y que la hora es aquesta tarde à las tres, para que en casa la hallasseis: porque si vos la llevais, no quede Inès enojada, viendo que de mi criada fio mas. *d. Diego.* Vos me mandais cosa que quien estimara mi deseo, no la hiziera, pues zelosa, no quisiera que à otra Dama visitara: la que no zela, no diga que quiere, porque el temor es vna sombra de amor.

*Clar.* Yo soy de Beatriz amiga, què he de temer, ni dudar?

*d. Diego.* El serlo Beatriz tambien; que de la amiga es de quien ay menos oy que fiar.

*Clar.* Por lo menos, vos fiais de vos poco en la ocasion, pues en mi satisfacion temor, y rezelo hallais. Y huelgame de tener ocasion en que la ausencia oy me sirva de experiencia, para tocar, y saber si tengo que agradeceros, que en la oposicion del dia, es la noche obscura, y frias y asì, quiero yo ponerlos

en la ocasion, porque diga experiencia semejante, la fineza de vn amante, la falsedad de vna amiga: porque el rigor de mi estrella oy se conozca en los dos, viendo lo que tengo en vos, ò lo que no tengo en ella.

*Dale una joya, vase Doña Clara, y sale Rodrigo.*

*Rod.* Dime, si puedo llegar à hablarte, señor, y puedo darte dos recados. *d. Diego.* Cuyos?

*Rod.* Uno es mio, y otro ageno.

*d. Diego.* Y què son? *Rod.* Empezaré por el mio, que es muy necio quien tiene propios negocios, y haze los de otto primero. Yo señor Don Diego, digo, (que para mi eres Don Diego) que me hagas saber, si soy criado apocino, si tengo cuerpo fantastico, ò si soy mortal, y como, y bebo; porque yà todos los dias en el Filosofo leo Ni-comedes, y a las noches en el Concilio Ni-ceno.

Esto es quanto à mi, y en quanto al liberal huesped nuestro, dize, señor Don Dionis, que nos vamos, ò paguèmos.

*d. Diego.* Ay mas de irnos, y pagarles.

*Rod.* Como ha de ser sin dineros? que yà pienso que espiraron los pasados quatrocientos.

*d. Diego.* Es verdad, pero què importa faltarà vn arbitrio nuevo para buscarlos? *Rod.* En quien; si à todos debes?

*d. Diego*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

311

*Dieg.* Consejo

de mi padre es; sè el que debes,  
me dixo, y soy el que debo;  
pero en los mismos que oy  
debo tanto, hallar espero  
mas dineros.

*Rod.* Pues no quieres

que tengan de ti escarmiento?

*Die.* Què poco sabes! no ay Banco

que estè mas seguro, y cierto,  
que aquel que vna vez prestò,  
pues por no perder aquello  
prestado, vâ dando mas  
fobre su mismo dinero:

mas por Dios que nos ha visto

*Inès* hablando. *(Sale Inès.)*

*Rod.* Mudèmos

la platica: la cadena

que vos me ganasteis, tengo  
de quitar aquesta noche.

*Dieg.* Allí la tendreis.

*Rod.* El Cielo

os guarde.

*Vase.*

*Inès.* A grande ventura

averos hallado tengo,

porque iba à vuestra posada;  
y ahorro del camino *(y medio.)*

*Die.* Pues què me quieres, *Inès?*

*Inès.* Dezidme antes, què era aquello

que agora hablavades, señor,  
con aquel grande embustero?

*Die.* Yo no le conozco mas,

que aquella noche del juego;

dixome que oy llevaria

de la cadena el dinero.

*Inès.* Pluguiera à Dios que èl hiziera

esta necedad, que vengo

de la Plateria, de ver

quanto pesa, y es muy cierto

que es falsa. *Die.* Què dizes?

*Inès.* Digo

lo que dicen los Plateros.

*Die.* No llegàras quando estaba

aquí? que viven los Cielos,

que le matàra: no importa

el interès del dinero,

pues yo le embiarè à Beatriz

ellos cien escudos luego,

si no el termino: què facil

es de engañar ( caso es cierto )

vn hombre de bien! *Inès,*

di, por donde fue? que quiero

seguirle. *Inès.* Escuchame agora;

que tiempo te queda luego:

dize mi señora, que oy

à las tres.

*Die.* Aun peor es esto. *à part:*

*Inès.* Vayas à casa, que tiene

q̄ hablarte, y que estès muy cierto

à las tres en punto. *Die.* Dile,

*Inès,* que sus manos beso,

y irè muy alegre, en ver

que su memoria merezco.

*Inès.* Quedate con Dios.

*Die.* Quisiera

darle algo, mas no me atrevo;

por no tener vna joya

muy buena, mas te prometo;

esto basta, porque soy

muy enemigo de aquellos

que prometen, porque al fin;

dà dos vezes quien dà luego:

vere con Dios. *Inès.* El te guarde;

que yo otra cosa no quiero.

Yà no dormirè en mi vida, *à p:*

pensando en què serà esto

que me ha de dàr: desta vez

salir de laceria pienso. *Vase.*

*Queda D. Diego suspenso. y sale Rodrigo.*

*Rod.* Yà se fue, de que has quedado:



*Alma*

*Hombre pobre todo es trazas.*

tan elevado, y suspenso?

*d. Die.* Ay Rodrigo, dieron fin mis esperanças, cayeron en tierra las presunciones que levante sobre el viento: Beatriz supo mas que yo, y oy en ocasion me ha puesto, de donde con mis engaños salir vencedor no puedo. Para su casa me llama oy à las tres, y ha dispuesto su desengaño tan bien, que para esta hora ha hecho que Clara me embie à su casa, con vna joya que llevo: si voy como Don Dionis, galàn suyo, salto luego como Don Diego, galàn de Clara, y tendrá por cierto ser vno solo: si voy con esta joya primero, harèle falta despues, que es el desengaño mesmo: aconsejame, Rodrigo.

*Rod.* Si has de tomar mi consejo, contentate con la vna, y sea Clara, pues sabemos que es la que dineros tiene: que entre el amor, y el dinero, si tuviera dos galanes Beatriz, hiziera lo mesmo.

*d. Die.* Como perderè à Beatriz, si en ella la vida pierdo!

*Rod.* Pues dexa à Clara. *d. Die.* Eflo no, que aspiro à su casamiento.

*Rod.* Pues casate con entrambas, aunque yo tengo por cierto que has de quedar sin alguna.

*Sale Don Juan.*

*d. Jua.* D. Dionis, buscandoos vengo.

*d. Die.* Pues D. Juan, què me màdais?  
*d. Jua.* Sabed q vn hòbre, à quien debo ochocientos reales, oy me aprieta mucho por ellos: seis dias me dà de plazo, y aunque es verdad que yo tengo los quatrocientos aqui en plata, pediros quiero, que para cumplir con el, me deis otros quatrocientos; pues que teneis vna letra de quatro mil. *d. Die.* Para effo era menester hazerme prevenciones, siendo vuestro todo quanto fuere mio? que os los dè, tened por cierto; mas no podrè hasta de oy en quatro dias, al tiempo que la letra cumple: aqui està Rodrigo, que en esto no me dexarà mentir.

*Rod.* Si dexarè yo por cierto. *a parte*

*d. Die.* Yo estava diziendo aora que estoy tambien sin dineros: lo que podemos hazer, porque nos acomodemos entrambos, es, que me deis aora esos quatrocientos que traeis, que à los seis dias; y antes mucho, yo me ofrezco; Don Juan, à que à vuestra casa se os lleven los ochocientos.

*d. Jua.* Dezis bien, veislos aqui atados en este lienço.

*Rod.* Diòle con la Camarguina. *a parte*

*d. Die.* Toma, Rodrigo, y con estos paga al huesped, ve gastando, y no te aflijas tan presto, que no desampara Dios à nadie. *Rod.* Por Fè lo tengo:

(pe=)



*De Don Pedro Calderon de la Barca*

pero si en esta materia  
desampara à alguno , creo  
que es Don Juan.

*d. Dieg.* De aqui à seis dias  
ay vn fin fin : aora quiero  
dezitos , Don Juan , que estoy  
con vn grande sentimiento.

*d. Juan.* Como?

*d. Dieg.* Beatriz me ha citado  
para dos partes à vn tiempo:

*d. Juan.* Y què aveis de hazer?

*d. Dieg.* No sè:

si bien , prevenido tengo  
vn engaño , que si sale  
como le imagino , creo  
que le aveis de celebrar.

*d. Juan.* Yo no imagino , ni pienso  
que aya industria para hazer  
que vn hōbre en vn mismo tiēpo  
estè en dos partes , ò en vna  
parte sola con dos cuerpos.

*d. Dieg.* No aveis oido dezir  
que para todo ay remedio?  
vos teneis vn Alguacil  
amigo?

*d. Juan.* Si , muchos tengo.

*d. Dieg.* Pues aveis de hazer que estè  
esta tarde al mismo tiempo  
que yo vaya à entrar en casa  
de Beatriz , yo os dirè luego  
para què fin , quando esteis  
con èl en la calle puesto.

*d. Juan.* Pues què se consigue assi?

*d. Dieg.* Lo que aqui ostoca , es. ponerlos  
en la calle , y que estè en ella  
el Alguacil encubierro ,  
lo demàs fabreis despues.

*d. Juan.* Mirad , vnos pensamientos  
los mas notables teneis:  
quien imaginàra esto,

sinovos? no vi en mi vida  
tan sutil entendimiento. *Vase.*

*Rodr.* Pues aunque mas le alabeis,  
no vereis los quatrocientos.

*d. Dieg.* Aora , Rodrigo , entra aqui  
la cadena.

*Rodr.* Y à què efecto?

*d. Dieg.* Tu has de ir à su casa vn poco  
antes que yo.

*Rodrigo.* Yo no puedo

entrar en su casa. *d. Dieg.* Como?

*Rodr.* Como ay grande impedimento.

*d. Dieg.* De què suerte?

*Rodr.* Yo , señor,

soy liberal , y no tengo  
palabra mia.

*d. Dieg.* Prosigue.

*Rodr.* Pidiómela vn Cavallero  
de que no entre en esta casa;  
y concedisela luego,  
porque , como tengo dicho,  
soy liberal en estremo.

*d. Dieg.* Dexa estas burlas , y acaba.

*Rodr.* Como acabar , si aora empiezo?

*d. Di.* Que has de ir en cas de Beatriz.

*Rodr.* Què dirà la ley del duelo,

si yo rompo mi palabra,  
fino que el tal Cavallero  
me rompa à mi la cabeza?

*d. Dieg.* Vamos , irète diciendo  
lo que has de hazer : si esta vez  
con industria , y arte venço  
amor , ingenio , y muger,  
en la ocasion que me ha puesto,  
no avrà que temer à amor,  
pues seguramente puedo  
atreverme à conseguir  
en dos divinos fugetos  
belleza , y hazienda , gusto,  
è interès , honra , y provecho. *Vanf.*



**Hombre pobre todo es traza!***Salen à la ventana Beatriz, y Inès.*

*Beat.* Inès, no me han suftido  
mis zelos, que temores me previenen;  
dexar de aver salido  
à la ventana, à vèr si acaso vienen  
Don Dionis, y Don Diego,  
que al Templo afsi del defengañò llevo;

*Sale Rodrigo.*

*Rod.* Bien sè que yo no puedo  
escapar, cosa es clara,  
con bien desta aventura, yo tomàra  
en paz, de buen partido,  
media cabeza abierta: à la ventana  
Beatriz està, atrevido  
quiero llegar, pero de mala gana;  
à empezar lo tratado:  
saqueme Dios de comico criado.

Porque no penseis, señora,  
Doña Beatriz, que passando  
por esta calle, y mirando  
en esta rexa al Aurora,  
puedo inadvertido yo  
huir el rostro, por no aver  
hecho hasta aoratraer  
el dinero, en que quedò  
empeñada la cadena,  
llego à hablaros, el intento  
disculpe mi atrevimiento.

*Beat.* La disculpa fuera buena;  
à no averse yà sabido  
el engaño, Cavallero,  
del oro, pero no quiero  
que de mi ayais presumido  
que esso me pudo tener  
quexosa: lo que aora os ruego;  
es, que el puesto dexeis luego,  
porque no os acierte à vèr  
aqui el Cavallero, à quien  
se hizo entonces el engaño;  
porque ningun hombre en daño

de su opinion sufre bien  
demasias, y no fuera  
bien que à mi puerta os hallàr  
donde de ofensa tan clara  
satisfacerse quisièra;  
que sè que os anda buscando  
con solo este fin; y afsi,  
ospido que os vais de aqui,  
porque puede venir.

*Rod.* Quando  
esse Cavallero venga,  
fabrè con cuerdas razones  
dàr tantas satisfaciones,  
que por disculpado tenga  
el engaño; y si no fuere  
bastante mi cortesia,  
y con mayor gallardia  
satisfacerse quisiere,  
fabrè remitir, es llano,  
culpa tan averiguada  
desde la lengua à la espada;  
desde la voz à la mano.  
Y mal hizisteis, por Dios, en



**En** vezirme que me fuera,  
*si es* lo quereis, pues lo hiziera;  
 à no mandarmelo vos,  
 que amenazado, no puedo  
 en todo oyirme de aqui,  
 porque no penseis de mi  
 que puede ausentarme el miedo:  
 venga esse galàn, à vèr  
 si executa en mi presencia  
 quanto os prometió en ausencia:  
 aunque me llega à tener  
 grande ventaja, si os ama,  
 y le mirais esta tarde,  
 porque nadie fue cobarde  
 à los ojos de la Dama.

*Sale Don Diego.*

**d. Dieg.** Todo queda prevenido  
 para mi engaño feliz,  
 y estàr agora Beatriz  
 aqui, gran ventura ha sido:  
 A mi el parabien me doy,  
 de averos llamado aqui,  
 adonde sepais de mi,  
 Cavallero.

**Beat.** Muerta estoy!

**d. Dieg.** Que no estoy hecho à sufrir,  
 (dexo à parte el interès)  
 sin razon, que ofensa es.

**Beat.** Quanto llegò à prevenir  
 mi temor, ha sucedido.

**Inès.** Si riñen, no pienso dár  
 por vn Reyno este lugar.

**Rod.** Vos, señor, aveis venido  
 en ocasion, que aunque yo  
 satisfaceros quisiera,  
 por mi opinion no lo hiziera,  
 porque ningun hombre diò  
 satisfacion que se pide  
 delante de vna muger;  
 y así, ved como ha de ser:

**d. Dieg.** Quando igual en mi se mide  
 la razon, y el valor, no  
 es justo que blasoneis,  
 ni quieto que vos me deis  
 satisfaciones, que yo  
 puedo tomar: Perdonad,  
 Beatriz, si pierdo indiscreto  
 à vueitra casa el respeto:  
 la espada, hidalgo, sacad,  
 que desta fuerte pretendo  
 castigar engaños, no  
 satisfaceros. *Rod.* Y yo  
 desta fuerte me defiendo:

*Sacan las espadas, y riñen:*

**Beat.** No me ha dexado el temor  
 aliento. **Inès.** Què gusto ofrece!

**Rod.** Tira quedo, que parece  
 que và de veras, señor.

**d. Dieg.** Cobarde, así tu malicia  
 mi espada ha de castigar.

**Rod.** Eslo es tirar à matar.

*Sale vn Alguazil, y gente.*

**Alg.** Favor aqui à la Justicia.

**Rod.** Lo que me toca es huir, à p.

(muerto soy) à questo harè  
 muy propriamente, porque  
 tengo poco que fingir. *Vase.*

**Alg.** Deteneos al Rey, y dadme  
 la espada. **d. Dieg.** La espada no,  
 porque vn hombre como yo  
 no la ha de entregar, llevadme  
 con ella donde gustéis,  
 que yo no resisto aqui  
 el ir preso, solo así  
 resisto que me lleveis  
 sin espada, pues es cierto  
 que yo no tengo de hazer  
 resistencia, por aver  
 a vn hombre tan baxo muerto:  
 mi palabra bastará



si digo que preso voy. *Vanse.*

*Beat.* Ay Inès, temblando estoy;  
baxa, y mira donde và  
preso Don Dionis (ay Cielos!)  
yo tuviera por mejor,  
que no huviera hecho mi amor  
esta experiencia de zelos.

*Quitanse de la ventana, y salen Don Felix, y Leonelo.*

*Leon.* Cuchilladas à la puerta  
de Beatriz? què puede ser?

*d.Fel.* Poco me dà que temer  
el tener por cosa cierta  
que su galàn no seria,  
que es en estremo cobarde.

*Leo.* No ay hombre q̄ no haga alarde  
del esfuerço, y valentia,  
quando su Dama le vè:  
llenas estàn las historias  
de mil sangrientas victorias  
que diò el amor. *d.Fel.* Yà yo sè  
que ay exemplos diferentes  
de muchos hombres famosos,  
que siendo muy temerosos,  
el amor hizo valientes.

*Leon.* Inès viene aquí, y podràs  
della saber lo que es.

*Sale Inès con manto.*

*d.Fel.* Dime portu vida, Inès,  
què es esto? *Inès.* Tu lo fabràs:  
Don Dionis, el forastero,  
de quien otra vez hablè  
contigo, no sè por què,  
riñò con vn Cavallero:  
llevanle preso, y yo vengo  
de seguirle adonde và,  
y supe que en casa està  
de vn Alguacil.

*d.Fel.* Y yo tengo  
mayor confusion de oir

tus razones: quando fue;  
quando yo contigo hablè  
de Don Dionis? *Inès.* Desmentig  
quieres mi voz, siendo yo  
quien por templar los rigores  
de tus zelos, los amores  
de Don Dionis te contò:  
què esto olvidar se pudiesse!

*d.Fel.* No lo olvidè, pero alli  
otro galàn entendí

que el favorecido fuesse,  
porque en la cadena yo  
causa hallè de sospechar.

*Inès.* Y no la pudo ganar  
quien à Beatriz se la diò?

*Leon.* De esta suerte, yà es forçoso  
que ardamos à vn mismo fuego,  
yo zeloso de Don Diego,  
vos de Don Dionis zeloso:  
siendo cierto que vno ha sido  
con dos nombres, yo le hablè  
en casa de Clara. *Inès.* Fue  
vn engaño, en que han caído  
muchas personas, al verlos  
esta confusion padecen,  
que en estremo se parecen,  
tanto, que no ay conocerlos.

*Leon.* Nò me puedo yo engañar  
tanto, Inès, que alli creyesse,  
que Don Dionis mismo fuesse.

*Inès.* Pues esto puede saltar,  
si yo lo he visto, y lo sè:  
la verdad es la que digo, *Vase.*

*d.Fel.* Aora bien, venid conmigo,  
que aunque estè preso, oy sabré  
quien es, pues de dos quexosos  
juntos, no se ha de escapar,  
pues quando quiera negar  
con engaños cautelosos  
ser el que me ofende à mi,



no podrá negar que ha sido  
el que à vos os ha ofendido,  
y convenciendole así,  
sabremos, si es vno, ò dos;

riñendo, como advertis,  
conmigo, si es Don Dionis;  
y si es Don Diego, con vos. *Vanf.*

*Sale Beatrin, y Inès.*

*Beat.* Donde llevaron preso  
à Don Dionis, Inès? triste suceso  
de mi fortuna escasa!

*Inès.* Yo les seguí, señora, hasta vna casa;  
que me dixerón que era  
del Alguacil, y en ella, aunque quisiera;  
no pude hablarle, ò verle,  
que pusieron cuidado en esconderle:  
porque todos, señora, de vna fuerte  
dezian que dexaba hecha vna muerte:  
y aun no faltò quien dixo  
que èl avia visto al muerto. *Bea.* Y à me afije  
con mayor causa, Cielos,  
ò nunca examinàra yo mis zelos,  
ò nunca le dixerà  
que à tal hora à esta casa, Inès, viniera;  
pues su disgusto huviera así escusado,  
y no me huviera yo desengañado;  
pues yà es hora, y no viene  
Don Diego Ossorio. *In.* Dime tu, quien tiene  
el relox tan atento,  
que vn instante no mienta, ò vn momento?  
Las tres dieron aora,  
aun no tarda.

*Llaman dentro, y baxe Inès.*  
*Buzve à salir con Don Diego que trae otro vestido.*

*Beat.* Llamaron? *Inès.* Si señora,  
tu desengaño tiene  
efecto. *Bea.* Como, Inès? *In.* Don Diego viene;  
*d.* Die. Hasta aqui felizmente ha sucedido,  
pues preso me imagina, y el vestido  
en algo disfrazado,  
mejor color à mi fortuna ha dado.

*Beat.* Inès? *Inès.* Señora? *Beat.* Ay triste!  
Don Dionis està preso. *Inès.* Tu le viste  
llevar. *Beat.* Así es verdad, yà de otra suerte  
oy mi discurso la razon advierte,

pues



*Hombre pobre todo es trazas:*

pues que conozco, quando á verle llego,  
que aquel es Don Dionis, y este Don Diego:

*d. Dieg.* La bellísima Clara,  
con cuya luz es la del Sol avara,  
Beatriz hermosa, os besa  
la mano, y obligada se confiesa  
à su feliz fortuna,  
por pensar que la dió ocasion alguna  
en que serviros pueda;  
y en tanto que ella agradecida os queda,  
esta joya os embia,  
cuyos diamantes son hijos del dia:  
y dize, que si ha sido  
la joya tan feliz, que ha merecido  
agradaros, no hagais otra tan bella,  
pues os podeis servir desde oy con ella:

*Beat.* No sé que responderos,  
pues no sé lo que debo agradeceros,  
ò el aver vos venido  
à honrar mi casa así, ò el aver sido  
embiado de Clara:  
pero si en todo mi aficion repara,  
por todo os agradezco  
esta dicha, y honor que no merezo;

*In.* Què te parece? *Beat.* Estoyle Inès, mirando  
de espacio, y voy me así desengañando, *ap.*  
porque aunque es parecido,  
no es tanto como avia yo aprehendido,  
que este mil cosas tiene,  
en que con Don Dionis no se conviene:

*Inès.* No fue la luz mas clara.

*Beat.* Y como está, Don Diego, Doña Clara?

*d. Dieg.* Para serviros, tiene  
salud: grandes rezelos me previene  
la atencion al mirarme, *Apar.*  
mucho harè, vive Dios, en no turbar me;

*Beat.* Curiosidad es esta, no cuidado;  
estais de Clara muy enamorado?

*d. Dieg.* Como negar pudiera  
cosa, que confesarla me estuviera



De Don Pedro Calderon de la Barca.

tan bien: yo à Clara quiero  
con firme amor, constante, y verdadero:  
tanto sin ser la lengua lisongera,  
como merece Clara que la quiera:  
con esto, à dezir llego  
que es mucho. *Beat.* Bien està, señor D. Diego:

*Inès.* De què te has ofendido?  
no estu galàn, aunque es su parecido.

*Beat.* No, ni aquestos desvelos  
son mis zelos, parecense à mis zelos.

*d. Dieg.* Deste enojo el remedio es el ausencia,  
por no cansaros mas, dadme licencia.

*Beat.* Vos la teneis, dezid quanto he estimado  
à Doña Clara tan galàn criado,  
que yo estimo la joya, aunque no aceto  
tan generoso termino, y discreto,  
y à vos os guarde el Cielo.

*d. Dieg.* Besoos las manos: con mayor rezelo  
de mi visita queda, *à part.*  
no ay quien à vna muger burlar no pueda:  
Damas las mas discretas, y entendidas,  
crídeas, presumidas,  
y las de mas arte, ingenio, industria, y maña;  
quien no quiere enganaros, no os engaña. *Vas.*

*Inès.* Yà cessaron tus enojos.

*Beat.* Pues no avian de cessar,  
si llego à considerar  
como se engañan los ojos?

*Isab.* Sale Isabèl con manto.

Què ay Isabèl:

*Isab.* Mi señora  
dize, que si quierès ir  
àzia el Prado, à divertir  
tus pensamientos, que agora  
ella vendrà por aqui  
en el coche. *Beat.* Di que espero  
muy gustosa, porque quiero  
contarla vn caso, que à mi  
me ha sucedido,

*Isab.* Pues luego

vendrà. *Beat.* Dame, Inès, el mato,  
que oy salimos deste encanto:  
valgate Dios por Don Diego.

*Vanse, y salen Don Felix, y Leonelo,*  
*y por otra parte Don Diego, Don Juan,*  
*y Rodrigo.*

*d. Fel.* En todo el lugar no ha auido;  
ni aun noticia de tal preso.

*Leon.* Yo no entiendo este suceso;  
como tan secreto ha sido.

*d. Juan.* En fin, sucediò muy bien:  
*Rod.* La parte que me tocò,  
lindamente fingi yo.

*d. Fel.* No es aquel, Leonelo, à quien  
vamos buscando yo, y vos?

*Leon.* Si, pues como vos dezis,



Leo. ~~Don Diego~~, Don Dionis,  
 mal del uno de los dos  
 puede escapar. *Fel.* Pues yo llego  
 à hablarle, quedaos aqui,  
 que si no me toca à mi,  
 podeis declararos luego:  
 Cavallero.

Llega à ellos, y Rodrigo empuña la  
 espada.

Rodr. Yo he cumplido  
 mi palabra, y vive Dios.

*d.Fel.* Yo no hablo, hidalgo, con vos,  
 ni yà esta palabra os pido.

*d.Dieg.* Pues con quien?

*d.Fel.* A vos, señor,  
 en el campo hablaros quiero.

Rodr. Es aqueste Cavallero  
 el Infante vengador,  
 que remerario, y terrible  
 à todos los desafia:  
 asì la guarda seria  
 de la Puente de Mantible.

*d.Dieg.* Pues guiad donde elegis  
 que os siga. *Vase.*

*d.Juan.* Si vos venis  
 con este hidalgo, los dos  
 los sigamos.

Leon. Bien dezis. *Vanse.*

Rodr. Para què con prometerle;  
 mientras su locura passa,  
 de no entrar en esta casa,  
 podreis oy satisfacerle,  
 como yo hize, vosotros,  
 mientras que con furia vana,  
 desafie à otros mañana,  
 y se olvide de nosotros. *Vase.*

Salen Beatriz, Clara, Isabel, y Inès  
 con mantos.

*Clar.* Di que se retirè el coche,  
 en tanto que aqui apartadas,

con mas libertad gozamos  
 de las lisonjas del Aura.

*Beat.* Por lo menos, no serèmos  
 tan conocidas, y agrada  
 mas el campo, quando en èl  
 vn rato se vive, y anda.

*Clar.* Aqui puedes proseguir  
 agora la començada  
 historia: què se parecen  
 nuestros galanes? *Beat.* Con tanta  
 perfeccion, que he presumido,  
 Clara amiga, que la sabia  
 naturaleza, perdiendo  
 las excelencias de varia;  
 ò olvidada de si misma,  
 segunda vez se retrata,  
 copiando en vno, y en otro  
 el exemplar de vna estampa;  
 yo no lo ererè hasta oy,  
 que el verlos me desengaña;  
 à vno preso, y à otro libre;  
 que esta sola rue  
 de dezir que me enorales  
 aquella joya prestada.

*Clar.* Cosas notables me cuentas;

*Inès.* Mucha gente viene.

*Beat.* Aguarda,  
 que àzia esta parte parece  
 que personas retiradas  
 se encaminan.

*Clar.* Y entre ellos,  
 si la vista no me engaña,  
 viene Don Diego.

*Beat.* El serà,  
 porque el otro, cosa es clara  
 que està preso.

*Clar.* Con èl viene

Leonelo. *Beat.* Y los acompaña  
 Felix, y Don Juan, y el otro,  
 Inès, de las cuchilladas

desta



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

321

de esta tarde.

*Unes.* Como està

tan sano, si me afirmaban  
muchos, que quedaba muerto?

*Beat.* Pues no han venido sin causa:

*Clar.* Què harèmos, que si nos ven,  
no querràn dezirnos nada?

*Beat.* Lo mejor es escondernos  
detràs destas rotas tapias.

*Escondense las dos Damas detràs del  
paño.*

*Unes.* Esteril Poeta es este,  
pues en vn campo le falta  
yedra, jazmin, ò arrayàn;  
para esconder vnas Damas:

*Isab.* No vès que estamos detràs  
de San Geronimo, y basta  
que finja tapias: y aun ellas  
plegue al Cielo que las aya.

*Escondense las criadas donde estàn sus  
amas, y salen Don Diego, Don Felix,  
Don Juan, Leonelo,  
y Rourigo.*

*d.Fel.* Retirese agora el vno  
de los dos que os acompañan;  
y quedarèmos iguales.

*d.Dieg.* Yo remito la ventaja;  
buelvete, Rodrigo, tu  
al lugar.

*Rodr.* De buena gana:  
con todo esso, delde aquí à part:  
tengo de vèr en què para.

*Escondese Rodrigo àzia otro lado.*

*d.Fel.* Agora, para saber  
con quien riño, pues se hallan  
en vos vno de dos nombres,  
¿quien sois?

*d.Dieg.* ¿Seraria  
accio ha sido sacarme  
al campo, con ignorancia?

*Pal. 2.*

dudando: si no sabeis  
quien yo soy, como con tanta  
satisfacion me llamasteis:  
yo soy el que soy, y basta  
aver al campo salido  
para reñir.

*d.Fel.* Tengo causa,  
siendo qualquiera persona  
de las dos que fingis, para  
hazer esto; y assi, quiero  
saber qual sois.

*d.Dieg.* Porque haga  
mi lengua agora, y despues  
mi azero igual la vengança,  
digo que yo soy Don Diego  
Ossorio, y soy de Granada.

*Leon.* Pues à mi me toca agora  
el reñir, Felix, aparta:  
yo soy quien avrà dos años  
que he servido à Doña Clara;  
y siendo Don Diego vos,  
como aveis dicho, me agravia  
vuestra pretension; y assi,  
viene à ser mia esta causa.

*d.Dieg.* Pues escuchadme, supuesto  
que aveis querido que haga  
esta prevencion, que luego  
diràn lo demàs las armas:  
Vine de Granada aqui,  
por disgustos que disfrazan  
mi nombre, esta es la razon  
porque en la Corte me llamari  
comunmente Don Dionis  
Vela.

*Acometele Don Felix.*

*d.Fel.* Pues Leonelo, aparta,  
porque siendo Don Dionis,  
viene à ser mia esta causa.

*d.Dieg.* Escuchadme, pues, los dos;  
de vna vez dexando tantas  
dissensiones, hasta que

diga



diga verdades mas claras;  
 porque vn hombre principal  
 puede mentir con las Damas,  
 que engañarlas con industria;  
 es mas buen gusto, que infamia;

y los mayores señores  
 lo suelen tener por gala,  
 pero con los hombres no;  
 y assi, agora en la campaña  
 digo que soy Don Dionis,  
 y Don Diego, y que con trazas  
 de hombre pobre, he pretendido  
 juntas à Beatriz, y à Clara;  
 à esta por su hazienda, à aquella  
 por su hermosura, y su gracia:  
 si bien, con tanto respeto  
 à las dos, que mi esperança  
 no se atrevió, ni aun à solo  
 vn atomo de su fama:  
 abreviad, quien ha de ser  
 quien antes se satisfaga  
 de mi, pues tengo à las dos  
 que xosas? que aqui os aguarda  
 el valor, que yà remito  
 desde la lengua à la espada.

d. Fel. Yo serè el primero que  
 castigue vuestra arrogancia.

Leon. Eſto no, que yo he de ser.

Quieren acometerse, y salen Beatriz,  
 y su criada.

Beat. Aparta Felix, aparta  
 Leonelo, porque tambien  
 viene à ser mia esta causa:  
 yo, Don Felix, he de ser  
 quien antes se satisfaga,  
 pues me traxo mi ventura  
 adonde desengañada,  
 premio tu amor con mi mano;  
 y castigo su ignorancia,  
 para que vea quan poco

le aprovecharon sus trazas;  
 y cuente de aquesta suerte,  
 quando bolviere à Granada,  
 si el engañar à mugeres  
 setiene en Madrid por gala;

d. Fel. Leonelo, reñid agora  
 vos, libre està la campaña;  
 que yo estoy yà satisfecho  
 de mis zelos, y mis ansias.

Vase Don Felix, Beatriz, y su criada.

d. Dieg. Por lo menos, si he perdido  
 su hermosura soberana,  
 las esperanças me quedan  
 de no aver perdido en Clara  
 la riqueza.

Leon. Yo que estimo  
 mas su virtud, y su fama,  
 lo estorvarè.

Buelven à acometerse, y sale Clara,  
 y su criada.

Clar. Agora me toca  
 à mi el defenderme  
 porque veais que no son  
 mas seguras esperanças,  
 esta es, Leonelo, mi mano;  
 que à vuestro amor obligada;  
 debo toda esta fineza:  
 ved si el mentir con las Damas;  
 y engañarlas con ingenio  
 es mas buen gusto, que infamia;

Leon. Si es forçoso que el efecto  
 cesse en cessando la causa,  
 mi desafio acabò,  
 libre os queda la campaña:

Vase Leonelo, Clara, y su criada.

d. Juan. Corrido estoy, vive Dios,  
 de considerar que aya  
 valido yo sus engaños,  
 siendo tantos, que me leaſcan  
 à mi tambien: hasta aora